

UNIVERSITÉ DE LAUSANNE
FACULTÉ DES LETTRES

Mémoire de Maîtrise universitaire ès lettres en Espagnol

Hacia una descripción morfosintáctica y léxica
de la variedad de contacto español-francés en Suiza

par

Mariola Broccard

sous la direction de la Professeure Elena Diez del Corral Areta

Session de Juin 2018

Agradecimientos

Me gustaría aprovechar este espacio para mostrar mi más profundo agradecimiento a todas aquellas personas que, de alguna manera, forman parte de este trabajo.

A la profesora Elena Diez del Corral Areta, directora de esta tesina, no solamente por sus consejos y su apoyo, sino también por su buen humor, su disponibilidad, su paciencia y todo el tiempo que me ha dedicado a lo largo de este año.

A Daniela, Fiona, Juliana, Leslie y Vanessa, por haberme prestado sus valiosas entrevistas.

A Sara, Rosa, Laura, Luis, Ana, Eva y Francisco, por haberse tomado el tiempo de compartir un trocito de su vida con nosotros.

A mis padres, a mi hermano pequeño y a ti, por soportarme y siempre estar presente en los momentos de dudas y animarme a seguir adelante.

Índice

1. Introducción.....	4
2. Los hispanohablantes en la Suiza francófona	6
2.1 Movimientos migratorios históricos: estadísticas	6
2.2 Llegada a Suiza e integración.....	8
2.3 La situación actual del español.....	9
3. Estado de la cuestión y marco teórico	12
3.1 Bilingüismo	12
3.2 Variedad de contacto	13
3.3 Variedad de contacto español-francés	16
3.4 Fenómenos lingüísticos derivados del contacto de lenguas	17
3.4.1 Interferencias	17
3.4.2 Cambio de código	19
3.4.3 Préstamos vs. Cambio de código	21
4. Hipótesis de partida y objetivos del estudio	22
5. Metodología	23
5.1 Descripción del corpus	23
5.2 Recogida de datos.....	24
5.3 Tratamiento de los datos	24
6. Análisis de los resultados	27
6.1 Análisis cuantitativo.....	27
6.1.1 Visión de conjunto.....	27
6.1.2 Cambios de código.....	28
6.1.3 Interferencias léxicas y sintácticas.....	30
6.2 Análisis cualitativo	36
6.2.1 Cambios de código.....	36
6.2.2 Interferencias léxicas y sintácticas.....	44
7. Conclusión	56
8. Bibliografía	59
Índice de gráficos, imágenes y tablas.....	62

1. Introducción

En la década de 1960, se produce la primera gran ola de migración de españoles en Suiza, quienes llegan a este país escapando de la miseria económica y, muchos también, del régimen dictatorial franquista. A partir de ese momento, la población de españoles en Suiza pasa de 14.000 a 121.000, cifra que fue disminuyendo poco a poco hasta llegar hoy en día a un número de 83.337 españoles residentes permanentes en Suiza¹. Es más tarde, en los años 80, cuando empezarán a llegar los primeros grupos numéricamente relevantes de inmigrantes hispanoamericanos, muchos huyendo también de regímenes dictatoriales, y, por supuesto, por razones económicas, en busca de un trabajo y una vida mejor. Estas inmigraciones pasadas de hispanohablantes a Suiza, que se mezclaron con suizos para trabajar en el país y, por tanto, aprendieron el idioma y se adaptaron a la cultura de este, nos permiten hoy en día hablar de la existencia de una variedad de contacto del español en Suiza.

El objetivo de este trabajo es estudiar precisamente la variedad de contacto entre el francés y el español común a las distintas variedades de español que se encuentran en la parte francófona del país helvético; es decir, se busca descubrir cuáles son los fenómenos de contacto con el francés que se dan en informantes originarios de distintos países hispanohablantes. En esta investigación nos vamos a centrar especialmente en siete variedades de países diferentes: Argentina, Chile, Colombia, España, México, Panamá y la República Dominicana. De este modo, obtendremos unos resultados globales, independientemente de la variedad de cada país, ya que se analizará el contacto entre el francés y el español de España, así como el de países de América central, del Norte y del Sur. Así, todos los informantes serán de primera generación, es decir, personas que llegan a Suiza en edad adulta y que tienen el español como lengua materna.

El primer capítulo se centrará en contextualizar el estudio de los hispanohablantes residentes en la Suiza francófona. En un primer momento se analizarán los movimientos migratorios pasados de estos inmigrantes que viven actualmente en Suiza. Después se estudiará su llegada y la manera en la que se integraron en el país de acogida y las dificultades a las que se enfrentaron. También se analizará la situación actual del español, es decir, se proporcionarán las estadísticas oficiales del número de hispanohablantes que vive actualmente en la Suiza francófona y del porcentaje que utiliza el español. En este porcentaje,

¹ Datos extraídos de la Oficina Federal de Estadística: <https://www.pxweb.bfs.admin.ch/>.

se encuentran distintos tipos de hablantes de español. Por un lado, tenemos aquellos que llegaron en edad adulta, en las olas de inmigración que se dieron entre los años 60 y 80. Por otro, a los hijos de estos que nacieron y se criaron en Suiza, pero que mantienen el español para hablar con sus mayores. Por último, se hallan también los inmigrantes más recientes que llevan en Suiza desde hace menos de diez años. En este trabajo, nos importan, sobre todo, aquellos primeros inmigrantes que llegaron a Suiza ya en edad adulta, pues interesa estudiar el efecto de una segunda lengua, el francés, en una primera lengua ya completamente desarrollada cuando se inicia el contacto.

El segundo capítulo tratará los aspectos teóricos que permitirán clasificar en diversas categorías los diferentes fenómenos encontrados en los informantes. Primero, se definirá lo que es el bilingüismo, aspecto esencial y particularidad de cada uno de los informantes. En segundo lugar, se especificará el término variedad de contacto y, en tercer lugar, se elaborará un breve apartado sobre el estado de la cuestión de este contacto específico, donde se indicarán las investigaciones más destacadas sobre el contacto entre el español y el francés en Suiza. Para terminar, se describirán los diversos fenómenos que componen una variedad de contacto, como el cambio de código y las interferencias.

A continuación, se concretarán los objetivos del trabajo especificando las hipótesis de partida. Una vez planteadas las preguntas y las hipótesis, se presentará la metodología. Se iniciará describiendo el corpus utilizado, mostrando de qué manera se han recogido los datos y cómo se van a tratar para llevar a cabo este estudio.

Por último, se expondrán los resultados del análisis del habla de los diferentes informantes, enumerando los fenómenos de contacto comunes a todos los participantes y comprobando si se cumplen o no las hipótesis de esta investigación.

2. Los hispanohablantes en la Suiza francófona

En este capítulo, se contextualizará el estudio de los hispanos residentes en la Suiza francófona analizando, en un primer momento, los movimientos migratorios pasados de los inmigrantes hispanohablantes que viven actualmente en Suiza. En un segundo lugar, se estudiará su llegada y la manera en la que se integraron en el país de acogida, para terminar con un análisis más detallado de la situación actual del español.

2.1 Movimientos migratorios históricos: estadísticas

En Suiza, además de las cuatro lenguas nacionales, coexisten otros numerosos idiomas que se han ido sumando con las distintas migraciones que se han dado en las últimas décadas. Así, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, la población de nacionalidad extranjera no ha dejado de crecer. La *Oficina Federal de Estadística*² registró el 5 de diciembre de 2000 un total de 1.495.549 personas extranjeras, es decir, el 20.5 % de la totalidad de la población, contra un 18.1 % diez años antes. El último censo disponible es el de 2016, con un 24.9 % de inmigrantes en Suiza, lo que equivale a más de dos millones de personas.

Este crecimiento de los flujos migratorios, que han hecho de Suiza una tierra de inmigración, se debe a distintos fenómenos como los diversos cambios políticos fuera de Suiza, las mutaciones económicas internas o las sucesivas transformaciones de política migratoria en Suiza, país que ha ido abriéndose en los últimos años.

En el 2000, como podemos observar en la tabla 1, las seis lenguas no nacionales más frecuentes en el país eran el serbio y el croata, el albanés, el portugués, el español, el inglés y el turco, siguiendo el orden de comunidades más numerosas. Así, observamos que, de todos los hispanohablantes que viven en Suiza, un 38,6 % de personas se encuentran en la parte francófona. Sin embargo, donde se localizaba la mayor cantidad de hablantes hispanos era en la región germanófona.

² Datos extraídos de la Oficina Federal de Estadística: <https://www.pxweb.bfs.admin.ch/>.

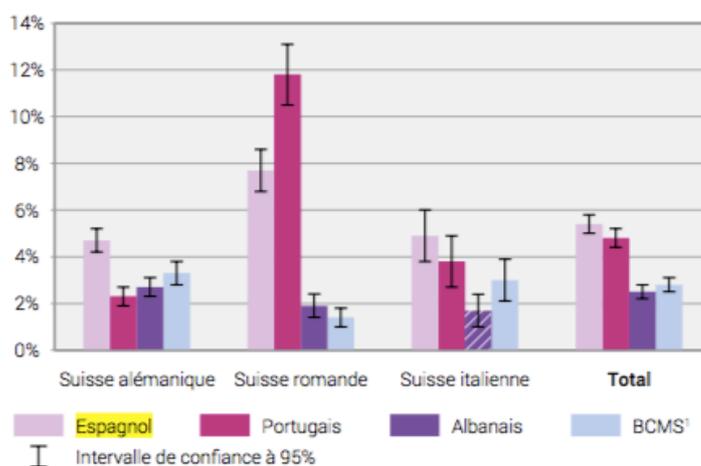
Tabla 1: Repartición de las seis lenguas no nacionales más frecuentes según la región lingüística (2000)

Tableau 11 : Répartition (en %) des six langues non nationales les plus fréquentes selon la région linguistique, en 2000				
	Région germanophone	Région francophone	Région italophone	Région romanchophone
Serbe / croate	84.1	10.6	5.1	0.2
Albanais	84.4	13.6	1.8	0.1
Portugais	46.4	49.3	4.0	0.3
Espagnol	57.3	38.6	4.1	0.1
Anglais	53.9	43.9	2.1	0.1
Turc	88.3	9.7	2.0	0.0
Population totale	71.6	23.6	4.4	0.4

Fuente: Lüdi/Werlen (2005:22)

En cambio, en el 2016, podemos percibir en el gráfico que sigue, que es en la región francófona donde se va a encontrar el mayor número de hispanohablantes (De Flaugergues 2016: 22).

Gráfico 1: Porcentaje de habitantes según su uso habitual de idiomas y su región lingüística



Fuente: De Flaugergues (2016: 22)

Los movimientos migratorios entre Suiza y América latina remontan al siglo XIX, cuando una gran cantidad de suizos emigraron a América para huir de la pobreza, en busca de mejores condiciones de vida. Hoy en día, se estiman unos 50.000 suizos instalados en América latina (Bolzman, Carbajal, Mainardi 2007: 13). Sin embargo, las migraciones en sentido contrario son más recientes. Es a partir de los años 1970, tras las dictaduras del Cono Sur, cuando el número de latinoamericanos en Suiza empieza a crecer con la llegada de los primeros exiliados. En cambio, antes, los latinoamericanos no se hacían notar en el país. Los pocos que venían de las élites económicas, diplomáticas o artísticas permanecían poco tiempo y se quedaban por razones profesionales o para estudiar.

2.2 Llegada a Suiza e integración

Para ningún inmigrante es fácil abandonar su país, su familia y sus modos de vida habituales en busca de una vida mejor. Claudio Bolzman, Myriam Carbajal y Giudita Mainardi retoman en su libro *La Suisse au rythme latino* (2007: 14-15) la tipología elaborada por Bolzman (2004) en la que distinguen cuatro tipos de inmigrantes latinoamericanos en Suiza: “les européanisés”, “les passeurs”, “les délocalisés” y “les exilés”.

Los primeros, “los européanisés”, pertenecen a la élite socioeconómica y corresponden sobre todo a jóvenes de “buena familia” enviados por sus padres a internados prestigiosos para perfeccionar su educación. “Los passeurs” son principalmente artistas e intelectuales que viajan a Europa con el fin de crear un vínculo entre los dos continentes. Los migrantes que se desplazan sobre todo para ganarse la vida, por razones afectivas o por sus estudios son los “délocalisés”. Sin embargo, a estos nadie los espera, a menos que sean altamente cualificados, y viven, por tanto, con el miedo permanente de ser expulsados.

Para terminar, con los “exilés”, la historia de América del Sur entra en la sociedad suiza tras el golpe de estado en Chile y, posteriormente, el de Argentina. En efecto, en 1970, tras haber vivido una experiencia generalmente traumatizante, llegan por primera vez a Suiza un número significativo de refugiados políticos latinoamericanos en busca de protección. La llegada suele ser dura, ya que los exiliados no solo tienen que empezar su vida desde cero en un lugar desconocido, que en principio no han elegido, sino que, además, no tienen tiempo para prepararse a todos estos nuevos acontecimientos. Entonces, estas personas van a confrontarse con una serie de problemas debido al desconocimiento de la lengua como, por ejemplo, las dificultades para establecer nuevas conexiones con los residentes del país de acogida. Del mismo modo, van a sufrir las diferencias culturales con respecto a las costumbres sociales, que enfatizan el problema relacional, así como las consideraciones negativas de la sociedad que los ve como extranjeros. También cabe señalar que, para la mayoría de este tipo de inmigrantes, el regreso al país de origen no es nada seguro y no saben cuándo podrán volver a ver a sus familias, ya sea para una visita o para volver a vivir allí.

A pesar de que el número de latinoamericanos instalados en Suiza haya aumentado considerablemente estos últimos años, hoy en día siguen siendo relativamente invisibles en comparación con otras nacionalidades. Bolzman, Carbajal y Mainardi (2007: 11) comentan algunos factores que podrían influir en el hecho de que se hable poco sobre estas naciones.

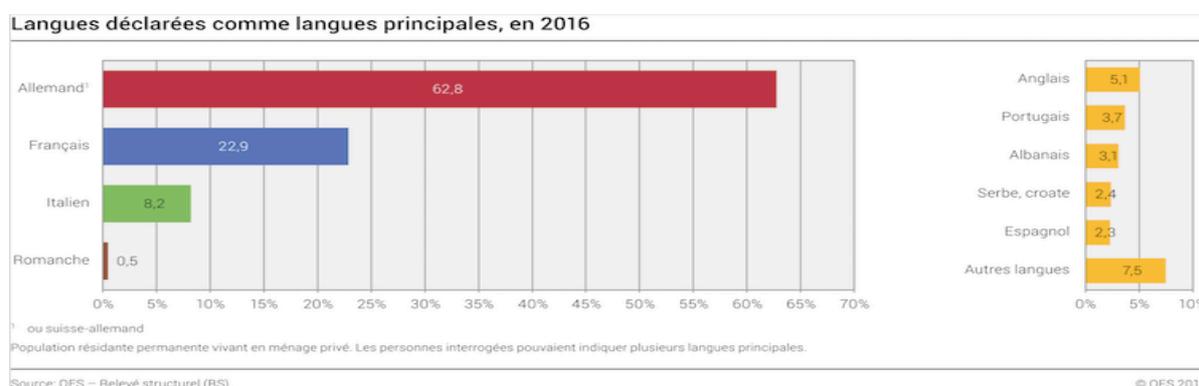
Por ejemplo, durante mucho tiempo se ha considerado que los latinoamericanos venían a Suiza únicamente de pasada y que la mayoría acabarían volviendo a su país de origen. Sin embargo, como acabamos de comentar, muchos de estos inmigrantes se establecen de manera permanente en el país.

Por otro lado, las llegadas masivas de poblaciones migrantes categorizadas como “populations à problèmes” por estos autores, debido al hecho de que son solicitantes de asilo —o por sus diferencias tanto religiosas como de color de piel—, puede que haya hecho que los latinoamericanos sean considerados como menos “exóticos” y más “familiares”. Por último, su situación irregular en Suiza también interviene en el hecho de que la mayoría prefiera pasar desapercibida y, por tanto, llame menos la atención de los investigadores.

2.3 La situación actual del español

El español representa un porcentaje importante en el habla de la población suiza, ya que, en el 2016, como se puede observar en el gráfico 2, según la *Oficina Federal de Estadística* un 2.3 % de la nación declara tener el español como primera lengua. En este 2.3 % actual se cuentan los recién llegados, pero también las olas migratorias anteriores, es decir, aquellas primeras generaciones tanto de españoles como de latinoamericanos que llevan en contacto con el francés desde hace más de 20 años, así como las segundas generaciones nacidas en Suiza.

Gráfico 2: *Lenguas declaradas como principales, en 2016*



Fuente: *Oficina Federal de Estadística*

Teniendo en cuenta únicamente a los españoles, en 1980, el número de residentes permanentes y no permanentes en Suiza se elevaba a 98.098³. Estos números fueron creciendo progresivamente hasta 1990, año en el que se alcanza el pico de 116.987 españoles, cifra que ha ido descendiendo gradualmente en los años posteriores hasta llegar en 2015 a un total de 82.334 residentes españoles. Por tanto, son los que llegaron entre 1960 y 1990 e hicieron de Suiza su hogar, quienes se convirtieron en la primera generación de inmigrantes en poner el español en el mapa helvético.

En cuanto a los inmigrantes latinoamericanos, Bolzman, Carbajal y Mainardi (2007: 15) notan un crecimiento constante de la población entre 1973, año de llegada de los primeros exiliados de Chile, y 2005. En poco más de treinta años, hemos pasado de 3.910 personas a 38.464 en total, es decir, que la población latinoamericana se ha multiplicado por diez. Esta cifra sigue creciendo, ya que, en 2015, contábamos con 52.502 ciudadanos procedentes de América latina⁴. Asimismo, si nos fijamos en la tabla que sigue, elaborada con datos extraídos de la *Oficina Federal de Estadística* y teniendo en cuenta prioritariamente las seis nacionalidades que nos conciernen en este trabajo, observamos, por lo general, un crecimiento constante de la población.

Sin embargo, es importante destacar que la progresión del número de latinoamericanos en Suiza varía en función de la nacionalidad. Por ejemplo, entre 1973 y 1980, el aumento más fuerte es el del Cono Sur con Chile y, en menor medida, Argentina (debido a que anteriormente ya existía una comunidad argentina importante, por lo que el crecimiento fue menor). Esta inmigración chilena tan temprana con respecto a la de sus compañeros continentales (a excepción de Argentina, que sigue pautas muy similares a Chile) puede explicarse por la dictadura militar de Augusto Pinochet, que comienza con un golpe de estado en 1973 y que provoca que cientos de miles de chilenos deban abandonar su país (Bolzman 2011: 280).

³ Datos extraídos de la Oficina Federal de Estadística: <https://www.pxweb.bfs.admin.ch/>.

⁴ Ibid.

Tabla 2: Población residente permanente extranjera según la nacionalidad

	1973	1980	1990	2000	2005	2015
República Dominicana	15	31	507	4465	5575	5909
México	312	450	670	1218	1976	3000
Panamá	35	50	75	92	136	164
Argentina	747	1276	1475	1278	1699	1769
Chile	309	2100	4813	3856	3715	3401
Colombia	274	721	1055	2832	3781	4472

Fuente: Oficina Federal de Estadística (1973-2015)

A partir de 1990, debido a las consecuencias de la agitación política de otros numerosos países latinoamericanos, a las crisis económicas o a la mezcla de ambas situaciones, muchos ciudadanos comenzaron también a emigrar. Esto conllevó que, por ejemplo, la población de dominicanos en Suiza pasara, de manera exponencial, de 15 habitantes en 1973, a 507 en 1990 y a 4465 en el 2000. Asimismo, los colombianos y los mexicanos también conocen un aumento considerable de inmigrantes a partir de los años 1990-2000. Sin embargo, la cifra de los panameños frente a la de los demás países, con un total de solamente 164 ciudadanos en el 2015, sorprende menos, ya que Panamá es un país pequeño, con tan solo cuatro millones de habitantes y una tasa baja de emigración.

Para concluir cabe mencionar que, en la primera mitad del 2000, se sigue observando en Suiza un incremento de extranjeros originarios de países que ya conocieron un aumento grande en la década pasada, particularmente países como Argentina y México, seguramente debido a las dificultades económicas y políticas que sufren estos países desde principios del 2000.

3. Estado de la cuestión y marco teórico

En este tercer capítulo, se tratan los diferentes aspectos teóricos que permitirán clasificar los diferentes fenómenos encontrados en los informantes en diversas categorías. Primero, se define lo que es el bilingüismo (§ 3.1), aspecto esencial y particularidad de cada uno de los informantes. En segundo lugar, se especifica el objeto del estudio: la variedad de contacto (§ 3.2), y más precisamente, en el apartado siguiente, la variedad de contacto español-francés (§ 3.3). Para terminar, se describen los principales fenómenos lingüísticos debido al contacto de lenguas (§ 3.4), como son las interferencias (§ 3.4.1), el cambio de código (§ 3.4.2) y los préstamos (§ 3.4.3).

3.1 Bilingüismo

En los últimos años, se han ofrecido distintas definiciones de bilingüismo que varían especialmente en la competencia lingüística que exigen en las dos (o más) lenguas utilizadas por el hablante en cuestión. Uno de los primeros que teorizó sobre este asunto fue Leonard Bloomfield (1933), cuya definición se posiciona en el extremo más exigente (a este tipo de definiciones se las ha denominado “estrechas”, pues dejan poco espacio de maniobra a la hora de determinar si un hablante es bilingüe o no). Este autor consideraba que un bilingüe era siempre la suma de dos monolingües, es decir, el hablante tenía que ser nativo en sus dos lenguas (*apud* Moreno Fernández 1988: 207). Si tuviéramos en cuenta únicamente esta definición, tendríamos que dejar de lado a un gran número de individuos que hablan y se comunican diariamente en dos idiomas. Por esta razón, otros investigadores han aportado nuevas definiciones más anchas del bilingüismo que puedan reflejar más adecuadamente la realidad. Einar Haugen (1953), por ejemplo, considera que un bilingüe es el que “utiliza expresiones completas y con significado en otras lenguas” (*apud* Moreno Fernández 1988: 207). Sin embargo, ser capaz de utilizar expresiones como “¡Hasta la vista, amigo!” no demuestra el hecho de saber hablar español. Todo lo contrario, generalmente quien se expresa utilizando este tipo de enunciados, lo hace porque los ha memorizado, cuando en realidad, no se utilizan. En este trabajo, seguimos más de cerca la consideración del individuo bilingüe de François Grosjean (1993: 14), que tiene en cuenta el uso que se hace de las lenguas: “les personnes qui se servent de deux ou plusieurs langues (ou dialectes) dans la vie de tous les jours”.

Los autores que han estudiado el bilingüismo han propuesto una diferenciación entre el bilingüismo social y el individual (Appel y Muysken 1996: 10, Etxebarria 1995: 19-36). El primero, “se refiere a la sociedad en su conjunto, perspectiva colectiva, de grupo, dentro de la cual se integra el individuo” mientras que el segundo “afecta al individuo y a los condicionamientos psicológicos que inciden sobre el mismo” (Etxebarria 1995: 19-36). En este trabajo, nos interesa particularmente el punto de vista del individuo, por lo que se van a tener en cuenta los dos factores esenciales a la hora de definir el tipo de bilingüismo de una persona, a saber: la edad y el modo de adquisición de la segunda lengua.

Así, es importante diferenciar entre crecer siendo monolingüe, de manera que se aprende la otra lengua solo en la edad adulta, y aprender ambas lenguas desde el nacimiento. Además, durante la infancia, el aprendizaje se realiza de manera inconsciente e involuntaria, mientras que, más tarde, se efectúa voluntaria y organizadamente. Javier Medina López (2002: 20) recoge en su libro *Lenguas en contacto* tres tipos de bilingüismo a partir de estos factores. De este modo, un individuo puede desarrollar un “bilingüismo de infancia”, un “bilingüismo de adolescencia” o, incluso, más tarde “un bilingüismo de edad adulta”. En el caso que aquí nos ocupa, hemos entrevistado a bilingües que entran dentro de esta última categoría, pues son inmigrantes de primera generación que crecieron siendo monolingües y que solo en edad adulta adquirieron una segunda lengua. Asimismo, no hay que olvidar que también hay otros factores influyentes en el aprendizaje de las lenguas, como son las condiciones de aprendizaje o la motivación, por ejemplo (Ruhstaller y Lorenzo Bergillos 2004: 38).

Una vez definido el bilingüismo, de ahora en adelante nos centraremos en el eje del trabajo, es decir, en concretar lo que es una variedad de contacto y, más precisamente, delimitar la variedad de contacto español-francés.

3.2 Variedad de contacto

René Appel y Pieter Muysken (1996: 17) en su libro *Bilingüismo y contacto de lenguas* remontan los primeros estudios sobre la variedad de contacto al siglo XIX con William Dwight Whitney (1881) y su debate sobre “la función de los préstamos en el cambio lingüístico”. Asimismo, estos autores afirman que Hugo Schuchardt (1880) también identificó distintas circunstancias complejas de contacto de lenguas en varias de sus publicaciones y que fundó los actuales estudios sobre las lenguas criollas. Sin embargo, las primeras investigaciones que

ofrecen “una panorámica realmente completa del contacto de lenguas” (Appel y Muysken 1996: 17) se escribieron a principio de los años cincuenta con autores como Uriel Weinreich y su obra *Languages in contact* (1953) o Einar Haugen y *The Norwegian language in America* (1953). Estos trabajos abrieron nuevas perspectivas sobre el tema de las lenguas en contacto no solo desde una perspectiva lingüística sino también social. Weinreich, en su obra, “sentó las bases de los modernos estudios sobre el bilingüismo individual y los conceptos de contacto, interferencia, interacción o calco, entre otros” (Medina López 2002: 11). A estos términos nos referiremos con más detalle en el apartado dedicado a los fenómenos lingüísticos derivados del contacto de lenguas (§ 3.4).

Comprobamos entonces que el estudio de la variedad de contacto es un fenómeno muy reciente, del que se sigue explorando y que resulta difícil definir ya que “son muchos los tipos de estudios que se realizan y muy diversos los propósitos que se tienen” (Klee y Lynch 2009: 13).

También en *Bilingüismo y contacto de lenguas*, René Appel y Pieter Muysken (1996: 15) enumeran las situaciones en las que se puede manifestar un contacto lingüístico en la historia reciente. El primer contexto histórico es el del “archipiélago lingüístico” en pueblos aborígenes donde siguen viviendo tribus y se descubre “una amplia difusión de palabras y elementos gramaticales de unas lenguas a otras”, como en la cuenca del Amazonas y el desierto australiano, por ejemplo. El contacto de lenguas también puede afectar en “fronteras más o menos estables entre familias lingüísticas” como es el caso de Suiza, de Bélgica o, hasta incluso, de la India, donde coexisten diferentes lenguas. Sin embargo, a diferencia de Suiza y de Bélgica, en la India “se observa una amplia incidencia del préstamo lingüístico” (Appel y Muysken 1996: 15), divergencia posiblemente debida al tipo de relaciones de poder y de estatus que actúan en las lenguas implicadas. Otra situación por la cual dos o más lenguas van a entrar en contacto lingüístico es la “expansión colonial”. El colonialismo ha participado en que las lenguas europeas que más fama tenían, coexistan con las lenguas nativas de los pueblos conquistados y ha instaurado nuevas variedades de lenguas coloniales. Asimismo, el caso del galés y del gaélico escocés en Gran Bretaña refleja las “bolsas individuales de hablantes de lenguas minoritarias aisladas por las lenguas nacionales más próximas” (Appel y Muysken 1996: 15). Eso sí, cabe destacar que las poblaciones tradicionales ya existían cuando penetraron los nuevos pueblos y las nuevas lenguas. Para terminar, la última situación en la que se puede encontrar un “movimiento migratorio inverso” es el caso de inmigrantes que

huyen de sus patrias hacia los países industrializados, como los habitantes de América central hacia los Estados Unidos, por ejemplo, o en el caso de nuestros informantes, a Suiza.

Hay que tener en cuenta que existen numerosas situaciones de contacto lingüístico y que, gracias a todas ellas, se han podido crear “comunidades multiculturales en las que conviven, en la mayoría de los casos compartiendo un mismo territorio geográfico, culturas, razas y lenguas de orígenes diferentes” (Medina López 2002: 11). Estas situaciones de contacto van a producir variaciones y cambios lingüísticos en los hablantes en cuestión debido a algunos factores como la *distancia tipológica* o la *marcadez* (Klee y Lynch 2009: 20). Así, en *El español en contacto con otras lenguas* (2009), Carol A. Klee y Andrew Lynch (2009: 20) se refieren a Thomason y Kaufman (1988), quienes señalan la importancia de la *distancia tipológica*, es decir “el grado de integración de un elemento en el sistema lingüístico” y que, por tanto, “cuanto más integrado esté un elemento o un rasgo determinado, menos probable es que se transfiera a otra lengua”. Al contrario, cuanto más parecidas sean las dos lenguas, más probable es que se transfieran elementos de una a otra, “incluso los que están altamente integrados en el sistema lingüístico” puesto que “hay más probabilidades de que compartan estructuras paralelas que puedan influirse mutuamente” (Klee y Lynch 2009: 20). Por tanto, la *distancia tipológica* es un factor esencial a la hora de predecir el nivel y el tipo de interferencias que se dan en una situación de contacto. Asimismo, la *marcadez* también condiciona el cambio lingüístico en situaciones de contacto. Thomason y Kaufman (1988) se refieren a este término, explicando que “en las lenguas hay estructuras más simples o básicas que otras, las cuales suelen ser más frecuentes en el habla” (Klee y Lynch 2009: 22).

Cabe destacar que este fenómeno de *marcadez* se aplica a diferentes campos de estudio muy relacionados entre ellos como la psicología, la sociología, la sociolingüística o, simplemente, como el que nos concierne en este trabajo, la lingüística. Esta última permite “averiguar qué es lo que ocurre en la estructura de las lenguas cuando éstas entran en contacto” (Appel y Muysken 1996: 18), eje principal de nuestro trabajo. A continuación, nos centraremos específicamente en lo que se conoce actualmente sobre la variedad de contacto español-francés.

3.3 Variedad de contacto español-francés

Hoy en día, una gran parte de los estudios realizados sobre el contacto de lenguas se han efectuado en contextos bien determinados. Por ejemplo, en la mayoría de los casos, se ha tratado el contacto entre lenguas europeas y lenguas africanas o americanas, o lenguas de inmigración en situaciones donde existe una lengua socialmente dominante. Precisamente, teniendo en cuenta el caso del español, se encuentran estudios sobre el contacto entre el español y las demás lenguas oficiales de la Península: el catalán (cf. Blas Arroyo, 1993), el vasco (cf. Etxebarria Arosteguis, 1995) y el gallego (cf. Carme Hermida, 2001), así como el del español en contacto con el inglés en los Estados Unidos (cf. Carmen Silva-Corvalán, 1994, 2001). Además de los trabajos ya mencionados, existen numerosos otros contextos de contacto del español con otras lenguas en otras partes del mundo que también cabe analizar. En el caso de este trabajo, tenemos la oportunidad de tratar con el contacto del español y del francés, donde, hasta la fecha, la literatura no ha sido muy fructífera.

En Francia, por ejemplo, contamos con Christian Lagarde y sus diversos estudios en los años ochenta en los que describió, en su libro intitulado *Le parler "melanjao" des immigrés de langue espagnole en Roussillon* (1996), el español con influencia francesa de inmigrantes españoles de primera generación en el Rosellón (Francia).

Por otro lado, en Canadá, Enrique Pato dirige actualmente el proyecto del *Corpus Oral de la Lengua Española en Montreal* (COLEM)⁵, cuyo objetivo es recoger muestras de habla que permitan analizar el contacto del español con el francés y el inglés en Canadá.

Finalmente, en Suiza, además de poseer una serie de publicaciones realizadas sobre el español en contacto con el alemán⁶, es necesario mencionar los estudios que Mercè Pujol realizó durante su formación en la Universidad de Ginebra, a principios de los noventa. Pujol estudió formalmente la variedad de contacto en niños de segunda generación, así como el uso del cambio de código como elemento diferenciador de generaciones (Pujol 1989, 1990, 1991). Gracias a sus distintas investigaciones este campo de estudio se enriqueció. Del mismo modo, también cabe destacar los dos estudios realizados por François Grosjean y Bernard Py (1991, 2002) en la ciudad francófona de Neuchâtel. En sus estudios, estos autores buscan la

⁵ Varios estudiantes investigan sobre esta cuestión del contacto francés-español en el marco de este proyecto. Se pueden consultar algunos de los trabajos en la Web de este grupo de investigación: <https://espmontreal.jimdo.com/coleml/>

⁶ Sobre el estudio del contacto español-alemán en Suiza, podemos citar la tesis de Ramírez (2001), así como los trabajos de Schmid (1994, 2009) con inmigrantes españoles en la Suiza alemana.

existencia de una variedad de contacto e intentan describir algunos de sus rasgos formales. A pesar de que estos dos trabajos estén separados por más de diez años y focalizados en poblaciones distintas (primera generación en el estudio de 1991 y segunda en el de 2002), los dos llegan a conclusiones similares: existe una variedad de contacto reconocida como tal, que se considera inferior a la estándar, pero que en el contexto bilingüe se juzga en términos positivos.

Sin embargo, aún queda por definir esta variedad y es precisamente ese el objetivo principal de este trabajo: descubrir los fenómenos más relevantes y típicos del contacto del francés con el español de siete inmigrantes procedentes de siete países hispanohablantes diferentes.

3.4 Fenómenos lingüísticos derivados del contacto de lenguas

En este apartado nos centraremos específicamente en los principales fenómenos lingüísticos debidos al contacto de lenguas, como son las interferencias (§ 3.4.1), el cambio de código (§ 3.4.2) y los préstamos (§ 3.4.3). Aunque estos conceptos abundan en la bibliografía, no son fáciles de delimitar, ya que cada autor se refiere a ellos de manera diferente, sobre todo en lo que a los préstamos léxicos se refiere.

3.4.1 Interferencias

Uriel Weinreich (1974: 1) fue uno de los primeros en intentar definir el concepto de interferencia como “instances of deviation from the norms of either language which occur in the speech of bilinguals as a result of their familiarity with more than one language”. La concepción de este autor conlleva connotaciones negativas, pues parece que indica “un mal uso del bilingüismo”, por lo que otros investigadores han preferido utilizar el término de “transferencia”, como, por ejemplo, Medina López (2002: 14) o Vinagre Laranjeira (2005: 18). Esta última define de manera más neutra el proceso por el que “un hablante aplica las reglas gramaticales de una lengua ya adquirida (o de la lengua que le resulta más familiar) a la otra” (Vinagre Laranjeira 2005: 17). En este trabajo se ha optado por utilizar los dos indistintamente para hacer referencia a este proceso de traspase de material lingüístico de una lengua a otra, pero en ningún caso viéndolo de manera negativa.

Weinreich (1953), además de proponer la definición general de interferencia, añade que existen una serie de factores lingüísticos y sociales que van a determinar no solo la cantidad de interferencias que se dan en un individuo, sino también en qué nivel de la lengua van a aparecer: léxico, morfosintáctico o fonético-fonológico. Estos factores incluyen su competencia oral y escrita en cada una de ellas, el orden de adquisición, los lazos afectivos hacia sus lenguas, así como su utilidad social y comunicativa (Klee y Lynch 2009: 14).

Es importante mencionar que Weinreich e investigadores posteriores matizan que las interferencias no se dan solo de la lengua dominante a la no dominante, sino que “pueden ir en ambas direcciones” (Blas Arroyo 1993: 39-40). En el caso de nuestro trabajo, estudiamos únicamente las interferencias del francés (segunda lengua) que nuestros informantes, hispanohablantes de primera generación en Suiza, presentan en español (lengua dominante).

Dentro de la categoría de las interferencias sintácticas, se encuentran los calcos sintácticos. Estos se producen cuando se transpone literalmente una estructura sintáctica con una preposición anómala, un artículo de más, una elisión de un artículo o de una preposición, así como el uso extraño de adverbios, entre otros ejemplos.

En cuanto a las interferencias léxicas, se crean resultados lingüísticos como los calcos de modismo y los préstamos léxicos y semánticos. Los calcos de modismo son la traducción literal de modismos, es decir, expresiones de uso común en francés que, debido a la influencia del idioma, un hablante tiende a traducir en su idioma materno (Silva-Corvalán 1994: 170). El préstamo semántico ocurre cuando a una palabra existente se le añade una acepción semántica nueva por interferencia (Silva-Corvalán 2001: 271). Y, por último, los préstamos léxicos son palabras extranjeras de uso asentado en una lengua que, por disponibilidad más ágil en la mente del bilingüe, se introducen como interferencias en la otra lengua (Baetens 1989: 98).

Dentro de esta categoría de préstamos léxicos podemos encontrar dos tipos: los integrados y los no integrados. Los préstamos integrados se sitúan en esta categoría de interferencia léxica, puesto que son palabras adaptadas fonética y morfológicamente a la otra lengua. En cambio, los préstamos no integrados constituyen el “uso de una palabra extranjera de uso asentado en una lengua, con la fonética original, integradas en el discurso en la otra lengua” (Bergman 2009: 10). Por tanto, si una palabra tomada de otra lengua se introduce en el discurso sin que sea adaptada, ¿nos encontramos ante un préstamo o ante un cambio de

código? Esta cuestión ha sido objeto de mucho debate y distintos autores han clasificado estos términos de manera diferente.

3.4.2 Cambio de código

3.4.2.1 Definición

Según Shana Poplack (1980: 583), el cambio de código se define como “the alternation of two languages within a single discourse, sentence or constituent” y se categoriza en función del “degree of integration of items from one language (L1) to the phonological, morphological and syntactic patterns of the other language (L2)”. Anteriormente, este fenómeno se veía con una actitud negativa por desconocimiento. Los hablantes monolingües consideraban el cambio de código como “una mezcla caótica de dos lenguas y asumían que la alternancia se producía por falta de conocimiento de, al menos, una de las lenguas implicadas” (Vinagre Laranjeira 2005: 13). Otros, en cambio, opinan que este fenómeno conlleva al “semilingüismo”, ya que los hablantes no dominan ninguna de las dos lenguas lo suficientemente bien como para mantener una conversación en una de ellas (Vinagre Laranjeira 2005: 13). El “semilingüismo” va a ser un concepto muy criticado durante mucho tiempo en el ámbito académico, pero, afortunadamente, en los años 70 el cambio de código empezará a verse como una práctica positiva. Este cambio de actitud inició con el investigador Gumperz (1982), quien mostró que el cambio de código funciona como una estrategia comunicativa. Hoy en día, se sabe que el cambio de código es usado con frecuencia entre los hablantes bilingües que poseen un alto nivel de dominio en ambos idiomas. En los dos subapartados que siguen, se analiza el cambio de código desde la perspectiva de dos investigadores esenciales sobre esta cuestión, como son Shana Poplack y John J. Gumperz.

3.4.2.2 Una doble perspectiva

A partir de los años 70, cuando empieza a estudiarse el cambio de código sin los prejuicios anteriores, los investigadores tratan de entender este fenómeno desde dos perspectivas: intralingüística y extralingüística. Así, desde el punto de vista intralingüístico, Poplack (1980) se centra en el análisis lingüístico y distribucional del cambio de código, dedicándose a los aspectos gramaticales, es decir, analiza, por ejemplo, dónde pueden producirse los cambios de una lengua a otra. Por otra parte, desde la perspectiva extralingüística, Gumperz (1982)

fue uno de los primeros investigadores dentro de este campo de investigación en enfocarse especialmente en las funciones pragmáticas y discursivas, definiendo el cambio de código conversacional y estableciendo seis funciones principales de dicho cambio en el discurso.

A continuación, ofrecemos la clasificación de los diferentes tipos de cambio de código según Poplack. Sin embargo, no entramos en detalles con respecto a las funciones establecidas por Gumperz, ya que no nos basaremos en ellas para el análisis de los resultados.

3.4.2.3 Tipos de cambio de código

Para comenzar, Margarita Vinagre Laranjeira recoge tres tipos de cambios de código, propuestos por Poplack, en su libro *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas* (2005: 28): de tipo *etiqueta*, *interoracional* e *intraoracional*. El cambio de código de tipo *etiqueta* es la introducción en el discurso de interjecciones, muletillas, o cualquier elemento expresivo de tipo “oye” o “y luego” que pueden producirse con solo un conocimiento mínimo de la gramática de esa lengua. Además, estas palabras están “desconectadas sintácticamente”, es decir, que pueden aparecer en cualquier parte del discurso. Este tipo de cambio de código también puede denominarse *alternancia emblemática*, “ya que su función es la de ser emblema del carácter bilingüe de una oración que de otro modo sería completamente monolingüe” (Vinagre Laranjeira 2005: 28). El segundo tipo es el *interoracional*, es decir, entre una oración y otra, y puede ser debido al cambio de interlocutor en medio de una frase, a la inserción de citas textuales en el discurso o porque el hablante se siente más competente sobre un tema en particular en un idioma más que en el otro. Sin embargo, este tipo de alternancia sí que necesita una competencia gramatical más elevada ya que se insertan oraciones completas. Por último, el cambio de tipo *intraoracional* ocurre cuando el cambio se produce en el seno de una misma oración gramatical y “requiere un gran dominio y conocimiento gramatical de ambas lenguas para no cambiar en puntos no permitidos por ambos sistemas lingüísticos” (Vinagre Laranjeira 2005: 29).

3.4.3 Préstamos vs. Cambio de código

El uso de los términos *cambio de código* y *préstamo* es bastante confuso y difiere en función de los autores; algunos los confunden mientras que otros utilizan tipologías diferentes. Varios autores defienden que, a diferencia del cambio de código, que solicita un alto grado de competencia bilingüe, el préstamo puede darse en el discurso de los hablantes monolingües, ya que “no requiere un nivel alto de competencia comunicativa en la segunda lengua, lo que podría inducirnos a pensar que existe una diferencia clara entre préstamo y cambio de código” (Vinagre Laranjeira 2005: 18-19).

Otro factor clave para diferenciar los dos fenómenos se basa en el grado de integración en la variedad del hablante. Appel y Muysken (1996: 182) toman la distinción entre *langue* y *parole* que Ferdinand de Saussure introduce en su *Cours de linguistique générale* (1916), y proponen que “el préstamo implica la integración de dos lenguas en el nivel de *langue*, y que la alternancia lingüística implica la integración en el nivel de *parole*”. Así lo entiende también François Grosjean (1982: 308-309), quien explica que los préstamos suponen ya un grado notable de integración en la lengua receptora, a diferencia del cambio de código que carece totalmente de integración lingüística de cualquier tipo. Siguiendo estas concepciones, nosotros creemos que este grado de integración en el nivel de la lengua se manifiesta visiblemente en la adaptación fonética y morfosintáctica de las palabras provenientes de la otra lengua. Por ello, en este trabajo trataremos los préstamos no integrados como un cambio de código, mientras que los préstamos integrados serán considerados interferencias debido al contacto con el francés, en este caso.

4. Hipótesis de partida y objetivos del estudio

Ya se ha anunciado, tras haber definido la situación actual del español en Suiza y el marco teórico del estudio, el objetivo de este trabajo es estudiar precisamente la variedad de contacto entre el francés y el español común a las distintas variedades de español que se encuentran en la parte francófona del país helvético. De este modo, se busca descubrir cuáles son los fenómenos de contacto con el francés que se dan en informantes originarios de distintos países hispanohablantes.

En esta investigación nos hemos centrado especialmente en siete variedades de países diferentes para, así, tener una visión general de España y de América. En esta última, que cuenta con muchas variedades diferentes, hemos escogido seis países, ubicados en diferentes zonas geográficas del extenso continente americano. También, cabe recordar que todos los informantes son de primera generación, es decir, personas que llegaron a Suiza en edad adulta y que tienen el español como lengua materna.

Partimos del interés de descubrir si, a pesar de las diferencias lingüísticas características de cada una de las siete variedades de hispanohablantes encuestados, existe una serie de fenómenos lingüísticos atribuibles al contacto con el francés que definen su habla. De este modo, suponemos que, debido a los diferentes fenómenos lingüísticos de contacto, se podrán encontrar rasgos comunes a todos los informantes que permitirán definir, específicamente, la variedad del español-francés que, además, es la variedad que se transmite inter-generacionalmente.

5. Metodología

En este apartado se describe, en primer lugar, el corpus utilizado para realizar este trabajo. En segundo lugar, se precisa la manera en la que se recogieron todos los fenómenos que se analizarán más adelante y, para terminar, se detalla el modo en el que se han tratado los datos para poder llegar a los resultados.

5.1 Descripción del corpus

Como se ha mencionado en el apartado dedicado a los hispanohablantes en la Suiza francófona (§ 2), el español representa un porcentaje importante en el habla de la población suiza, con un 2.3 % de habitantes que declaran tener el español como primera lengua. En total, para realizar este trabajo, se escogió siete personas (cinco mujeres y dos hombres) originarios de distintos países hispanohablantes: Argentina, Chile, Colombia, España, México, Panamá y la República Dominicana. A excepción de nuestras informantes panameña y mexicana, quienes son más jóvenes, las edades de los informantes oscilan entre los 52 y 62 años. Todos llegaron a Suiza entre 1973 y 1992, por lo que viven en tierras helvéticas desde hace al menos 25 años (a excepción, una vez más, de las informantes panameña y mexicana quienes llevan menos de quince años en Suiza) y todos son inmigrantes de primera generación.

	Nacionalidad	Sexo	Edad	Llegada a Suiza	Edad (al llegar)	Uso de lenguas
Luis⁷	colombiana	hombre	55	1992	29	50/50
Sara	dominicana	mujer	54	1984	20	Más francés
Rosa	argentina-suiza-francesa	mujer	62	1973	17	Más francés
Ana	chilena-suiza	mujer	53	1987	22	Más español
Laura	panameña-suiza	mujer	39	2005	26	Más francés
Francisco	española	hombre	53	1982	17	Más francés
Eva	mexicana	mujer	26	2007	15 ⁸	50/50

Tabla 3: Ficha técnica de los informantes

⁷ Para salvaguardar la intimidad de los entrevistados, se han cambiado todos los nombres.

⁸ La informante mexicana llegó a Suiza con 15 años, es decir, antes de la edad adulta, por lo que podemos considerar que pertenece a una generación intermedia (entre la primera y la segunda). Sin embargo, al no haber estudiado en el país francófono presenta muchas similitudes con nuestros informantes de primera generación.

5.2 Recogida de datos

La recolección de los datos se llevó a cabo mediante siete entrevistas que tuvieron lugar entre febrero y abril de 2017 en Lausana principalmente, Ginebra y Nendaz. A través de estos encuentros grabados en vídeo, tratamos de interrogar a los informantes sobre su vida antes de inmigrar a Suiza, su llegada y su vida actual en el país de inmigración, sin que ellos sean conscientes de que estamos analizando su habla (la única información que se mencionaba era el hecho de que se efectuara el cuestionario para un seminario de lengua española en la Universidad de Lausana). Cada una de estas entrevistas duró entre 60 minutos y 1h30. Dos de ellas fueron efectuadas por mí misma y las otras cinco las realizaron mis compañeros de clase de la Universidad en el marco del seminario titulado *Variedades del español americano en Suiza: estado de la cuestión y análisis* de la profesora Elena Diez del Corral Areta. A lo largo del trabajo, y, más precisamente en el apartado dedicado a los resultados (§ 6), se mostrarán citas extraídas, a modo de ilustración, de las diferentes transcripciones de las entrevistas (ver anexo).

5.3 Tratamiento de los datos

Una vez transcritas todas las entrevistas y, tras haber recolectado todos los fenómenos lingüísticos del contacto francés-español de los siete informantes, se han insertado, uno a uno, los diferentes rasgos en una base de datos *FileMaker Pro* creada a tal efecto. Este programa nos ha permitido organizar, actualizar y ordenar todos los fenómenos de contacto recopilados, para así acceder mejor a los datos, gracias a sus sencillos mecanismos de búsqueda. Asimismo, este programa nos ha ayudado a realizar con más facilidad un análisis cuantitativo en el que se mostrarán las apariciones de los fenómenos más comunes y se podrá ver cómo se repiten de informante a informante. En un segundo análisis, de corte más cualitativo, se describirán en detalle los rasgos que nos han resultado más relevantes.

The screenshot shows a FileMaker Pro interface for a database named 'BD: MARIOLA BROCCARD'. The record is for 'Laura'. The form contains the following fields and options:

- Nombre:** Laura
- LLEGADA A SUIZA:** 2005
- NACIONALIDAD:** panameña y suiza
- EDAD:**
 - Infancia
 - Adolescencia
 - Adulta
- USO DE LENGUAS:**
 - 50/50
 - Más francés
 - Más español
- TIPO DE CC:** (Empty field)
- Categorías del CC:** (Empty field)
- INTERFERENCIAS:**
 - Léxicas
 - Sintácticas
- Adverbio:** (Empty field)
- EJEMPLO:** mismo que no trabajes cien por ciento tú puedes (l. 84)
- OTROS: OBSERVACIONES:** adverbio mismo con equivalente de "incluso"

Imagen 1: Ejemplo de ficha de la base de datos FileMaker Pro

En la parte superior del programa, como se observa en la imagen que sigue, se pueden insertar los datos propios a cada informante como su nombre y apellido, el año de llegada a Suiza, su nacionalidad, su edad y el uso que hace de las lenguas en su día a día. Esta información es útil, sobre todo, a la hora de interpretar los resultados.

This image is a close-up of the top portion of the record form shown in Image 1. It highlights the following elements:

- Nombre:** Laura
- LLEGADA A SUIZA:** 2005
- NACIONALIDAD:** panameña y suiza
- EDAD:**
 - Infancia
 - Adolescencia
 - Adulta
- USO DE LENGUAS:**
 - 50/50
 - Más francés
 - Más español

Imagen 2: Ficha técnica de la base de datos

El resto de la ficha sirve para introducir cada uno de los fenómenos lingüísticos propios a la variedad de contacto francés-español encontrados en nuestro corpus. Cada registro describe un fenómeno lingüístico como, por ejemplo, en la siguiente imagen, un rasgo de contacto debido a una elisión de la preposición cuando debería haberla. Entonces lo introducimos en el programa como interferencia sintáctica bajo la categoría “elisión de preposiciones”, en este caso. Además, el programa permite introducir el ejemplo para tenerlos todos recopilados en la base de datos, así como anotar observaciones si fuera necesario.

TIPO DE CC	Categorías del CC	INTERFERENCIAS
Intraoracional		<input type="radio"/> Léxicas <input checked="" type="radio"/> Sintácticas Elisión de preposiciones Préstamos integrados (sustantivo) Préstamos integrados (verbos) Préstamos integrados (adjetivos) Calcos de modismos Preposiciones Elisión de preposiciones Artículos Elisión de artículos Adverbio Ser/estar
EJEMPLO	si tienes \emptyset la jefa de la asociación	
OTROS: OBSERVACIONES		

Imagen 3: Categorización de los fenómenos lingüísticos

Del mismo modo que para las interferencias, si estamos ante un fenómeno de cambio de código, se selecciona el tipo de cambio de código, a saber, *intraoracional*, *interoracional* o de *etiqueta* y la categoría, es decir, léxico profesional y estudiantil, topónimos y gentilicios, léxico de comida o expresiones. Estas diferentes categorías se explicarán en el apartado siguiente dedicado al análisis (§ 6). Una vez creada la base de datos, basta con una búsqueda sencilla para extraer todos los ejemplos para cada categoría.

6. Análisis de los resultados

Esta investigación consta de dos análisis: uno cuantitativo y otro cualitativo. El primero consiste en recolectar los fenómenos lingüísticos más comunes de los siete informantes entrevistados, con el fin de llegar a conclusiones numéricas. De este modo, se visualiza, gracias a una serie de gráficos, qué fenómenos ocurren más a menudo y en qué informante se observan principalmente.

Con el segundo, el cualitativo, se estudia detalladamente cada rasgo de contacto de cada informante, es decir, se exponen los cambios de código y las interferencias encontradas. Posteriormente, una vez listados los diferentes fenómenos localizados, se sacarán conclusiones sobre esta variedad de contacto del español/francés.

6.1 Análisis cuantitativo

El análisis cuantitativo inicia con una vista de conjunto (§ 6.1.1) de la cantidad de apariciones de los fenómenos de cambio de código y de interferencia del francés. Después, se analizan cada una de las categorías separadamente: primero, los cambios de código (§ 6.1.2) y, en segundo lugar, las interferencias léxicas y sintácticas (§ 6.1.3).

6.1.1 Visión de conjunto

Como percibimos en el gráfico 3, se han recopilado más fenómenos de cambio de código (309) que de interferencias (208) en los siete hablantes entrevistados. Cuando analicemos en detalle estos cambios de códigos y estas interferencias en los apartados siguientes, observaremos que existen distintas categorías y que el porcentaje de utilización de cada una de ellas varía en función del tipo de fenómeno.

Así, en esta vista de conjunto queda claro que estos hablantes tienden a cambiar de código en su discurso bilingüe. Si bien todos producen cifras muy similares de interferencias (contabilizamos entre 19 y 38 casos por informante), se observa mucha más variación en el uso del cambio de código: Sara, Laura, Ana y Rosa presentan resultados muy igualados entre los cambios de código y las interferencias; en cambio, Luis, Francisco y Eva efectúan el mismo número de interferencias que los demás informantes, pero el contraste con los cambios de código es mayor. Sin embargo, en estas cifras se han contado todos los cambios de código emitidos por los informantes, incluyendo repeticiones, si las hubiera. El contraste entre los

cambios de código y las interferencias es mayor en Luis, Francisco, Eva que en los demás informantes porque estos tres hablantes retoman en numerosas ocasiones gentilicios y topónimos. Salvando esta diferencia, pues, todos los informantes presentan cifras muy similares de interferencias y cambios de código, hecho que podría sorprender si comprobamos los factores sociolingüísticos, distintos para cada informante. Con los datos de nuestro corpus, parece que el contacto continuado con el francés produce resultados equivalentes en nuestros hablantes, a pesar de que su tiempo en Suiza no sea el mismo ni tampoco su uso de las dos lenguas y sus estudios.

El gráfico que sigue se ha realizado teniendo en cuenta todos los cambios de código emitidos por los informantes, incluidas las repeticiones de gentilicios y topónimos que se mencionaban en las líneas anteriores. En cambio, para el resto del análisis, se ha optado por no contabilizar todas estas repeticiones para realizar de manera más justa el análisis cuantitativo de esos fenómenos, como se explica a continuación, en el apartado dedicado al cambio de código.

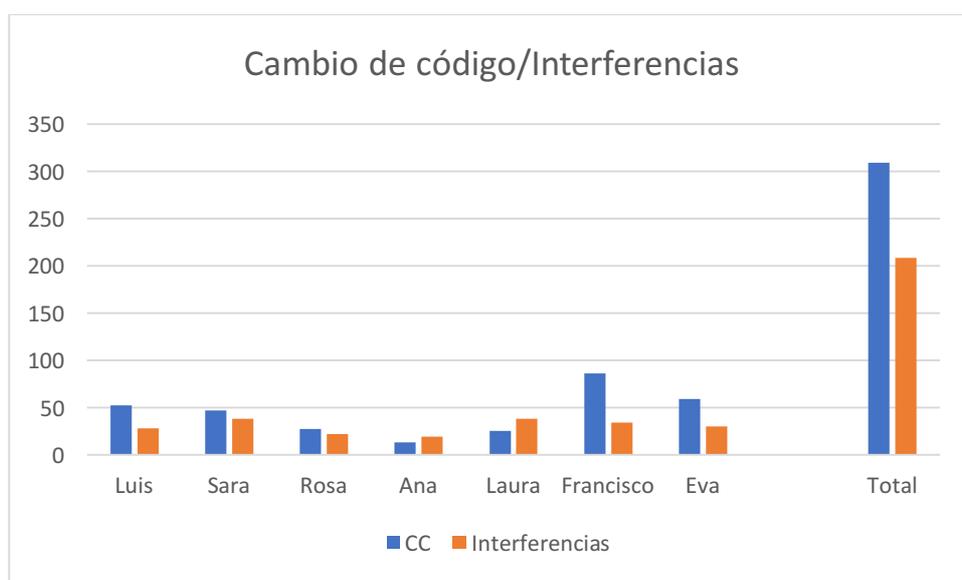


Gráfico 3: Cambios de código e interferencias

6.1.2 Cambios de código

Para entender los números que siguen, cabe precisar la manera en la que se han registrado los cambios de código. En principio, se han incluido todos los cambios de código incluyendo las repeticiones, es decir, si un informante dice “euh” quince veces, se han contado las quince, para dar muestra de la variedad y del número exacto de interjecciones o muletillas (que se

clasifican dentro del grupo de “etiquetas”). Sin embargo, en el caso de los cambios de código *intraoracionales* que se refieren a los gentilicios y topónimos, se ha decidido no incluirlos más que una vez por informante, aunque aparezcan en varias ocasiones. Así, si un hablante menciona diez veces “Lausanne”, no se han registrado las diez veces, ya que el informante no varía la manera en la que se remite a ese lugar y puede llegar a mencionar el mismo nombre muchas veces si se habla durante un periodo prolongado sobre esa ciudad.

Observando las cifras relacionadas con los tipos de cambios de código producidos por cada informante (gráfico 4), nos damos cuenta de que estos hablantes de primera generación no realizan cambios de código *interoracionales*, a excepción de Luis, quien lo produce seis veces durante la entrevista, cifra, aun así, muy escasa. Quizás sea por una cuestión de identidad y el hecho de que Luis inserte oraciones en francés demuestra a los entrevistadores, en este contexto, que domina el idioma y, por tanto, está perfectamente integrado. De cualquier manera, este caso nos ha parecido muy llamativo, razón por la cual se estudiarán los cambios de código producidos por Luis detalladamente en el análisis cualitativo (§ 6.2.1.1), donde se verá que se dan en contextos distintos y con diversas funciones.

Al contrario, los demás informantes, de manera general, tienden a mantener el español al responder a las preguntas realizadas en ese mismo idioma. Esto seguramente es debido a que saben que se efectúa la encuesta para un seminario de lengua española en la Universidad de Lausana. Posiblemente, también consideren a los entrevistadores como externos a su comunidad bilingüe y, por tanto, tiendan a cambiar menos de código a la hora de formular oraciones completas. Esta explicación, que entiende que se dan pocos casos de cambios de código *interoracionales* porque intentan mantener un discurso monolingüe, no invalida el hecho de que encontremos muchos cambios de código *intraoracionales*, ya que los informantes no tienen disponible en su lexicón la palabra en español.

Así, como defiende Poplack (1980: 589), los cambios de código *intraoracionales* de tipo léxico y de etiqueta son más comunes en todo tipo de hablantes bilingües porque no requieren un control nativo de las dos lenguas. No podemos aventurarnos a juzgar el nivel de francés de nuestros hablantes, puesto que no se han realizado las pruebas para ello, pero por su aprendizaje tardío del francés no sorprendería que su nivel en esta lengua no llegara al de nativo. Son hablantes que se sienten bien en las dos lenguas y que quieren marcar su identidad bilingüe, ya sea con los cambios de código *intraoracionales* (cuando recurren a palabras de la otra lengua) o de etiqueta. En la totalidad de las entrevistas encontramos 128 cambios de

código *intraoracionales* y 102 de etiqueta. De esta manera, con el gráfico 4 se observa que, de manera general, los datos concuerdan con el discurso de Poplack y de Vinagre Laranjeira: los hablantes de primera generación tienden a realizar muchos cambios de código de tipo etiqueta, como lo hacen en nuestro estudio especialmente Laura, Francisco y Eva.

Sin embargo, no se ha encontrado ningún cambio de código de tipo etiqueta en el discurso de Ana, quizás debido a que es la única informante de los siete que declara usar más el español que el francés y sentirse más a gusto con ese idioma. Por estas mismas explicaciones, tan solo se encuentra un caso de cambio de código de tipo etiqueta en el discurso de Luis. En cambio, estos dos informantes sí que utilizan cambios de código *intraoracionales*, seguramente porque son palabras que han aprendido en Suiza directamente en francés y posiblemente no sepan la traducción española o nunca la hayan utilizado. Rosa tampoco tiende a utilizar los cambios de etiqueta (se encuentran tan solo 3 casos) porque, a pesar de hablar más francés que español en su día a día y ser la que más tiempo lleva viviendo en Suiza (desde 1973), es una persona muy tranquila, con un especial cuidado de su lenguaje y con una conciencia lingüística mayor que la de los demás informantes.

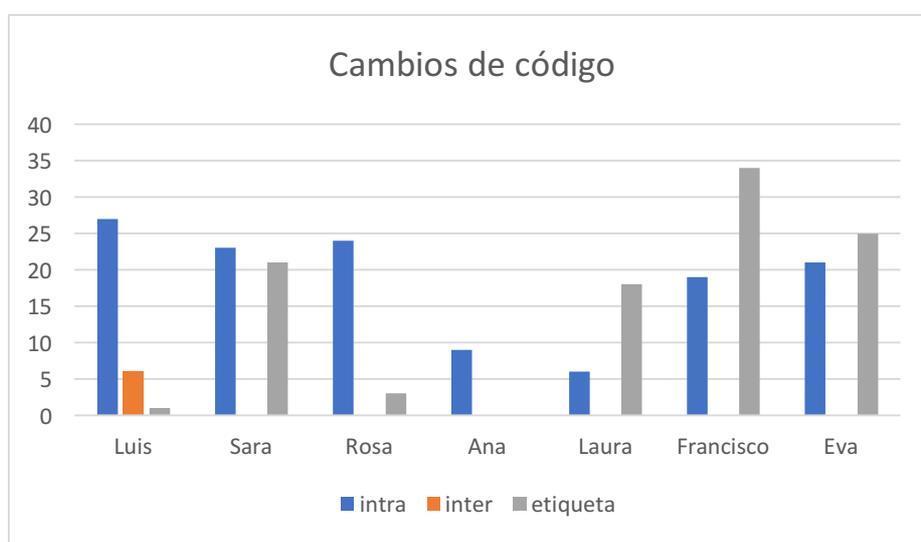


Gráfico 4: Categorías de cambios de código por informante

6.1.3 Interferencias léxicas y sintácticas

En cuanto a las interferencias, observamos en el gráfico 5 que se encuentran más fenómenos de interferencias léxicas (119) que de interferencias sintácticas (90). “El material léxico es el más fácilmente intercambiable” (Blas Arroyo 1993: 31). Es más sencillo acordarse del léxico, que es una categoría abierta y mucho más variable que los esquemas gramaticales, más

rígidos. También, “las palabras con contenido léxico tienen una mayor relación con la función referencial del lenguaje, supuestamente la más favorable para los intercambios entre lenguas diferentes” (Blas Arroyo 1993: 31).

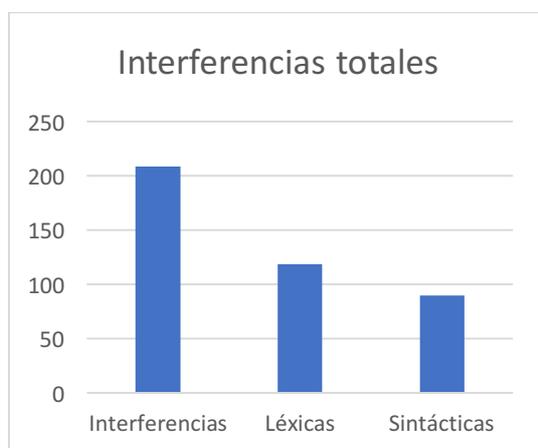


Gráfico 5: Interferencias totales

Respecto al tipo de interferencias realizadas por cada uno de los informantes, observamos en el gráfico 6 que, de manera general, las léxicas son mayoritarias. Asimismo, cabe señalar el gran uso de interferencias por parte de Sara y de Laura, quienes han producido 38 fenómenos de interferencia cada una en su entrevista. Sara llegó de muy joven y lleva muchos años en Suiza (34 años), y además habla mucho francés en su vida diaria. Esta última explicación nos puede servir también para Laura, quien, del mismo modo que Sara, habla mucho francés en su vida cotidiana y con un buen nivel, a pesar de no llevar tantos años en este país.

Sin embargo, Luis y Ana, a excepción de los demás, muestran más interferencias sintácticas que léxicas en su discurso. Una explicación podría ser que ambos utilizan mucho el español en su día a día: Luis, por su parte, es uno de los fundadores de *Colombia Vive* y su círculo de amigos se restringe bastante a hispanohablantes. En cuanto a Ana, emplea el español tanto en casa como en su trabajo. Por ello, Luis produce muy pocas interferencias léxicas (8), puesto que su francés no es muy bueno, pero lo que ha aprendido afecta también a su español, lo que explicaría que sí produzca interferencias sintácticas. Por su parte, Ana produce muy pocas interferencias en general: 8 léxicas y 11 sintácticas, debido a su uso cotidiano del español. Por lo tanto, a pesar de que se hayan encontrado más fenómenos de interferencias sintácticas, estos números no son significativos, pues la diferencia con las que producen los demás informantes es mínima.

Otras cifras que llaman la atención son las 22 interferencias realizadas por Rosa. Son muy pocas teniendo en cuenta que es la informante que más tiempo lleva viviendo en Suiza, desde el año 1973, y que afirma utilizar más el francés en su día a día que el español. Sin embargo, como ya lo señalamos para los cambios de código, durante la entrevista se ve hasta qué punto Rosa es una persona tranquila, que habla pausadamente, midiendo mucho más lo que dice que los demás informantes, cuidando su lenguaje y con una conciencia lingüística mayor que la de los demás. Esto explicaría estos resultados tan escasos de interferencias como de cambios de códigos.

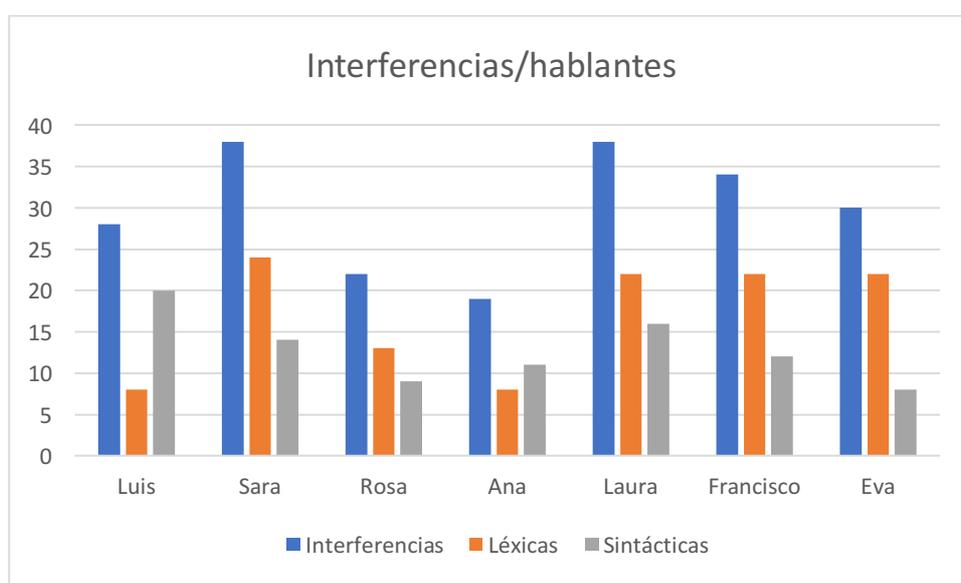


Gráfico 6: Interferencias léxicas y sintácticas por hablante

Como aclaramos en el marco teórico (§ 3.4.1), dentro de las interferencias léxicas se encuentran los calcos de modismo y los préstamos integrados. En total, se han contado 68 casos de calcos y 51 de préstamos integrados. Más precisamente, se observa en el gráfico 7 que, entre los siete informantes entrevistados, en cinco de ellos sobresalen más casos de calcos de modismo, es decir, expresiones de uso común en francés que transponen literalmente al español, que de préstamos. Estos resultados se pueden explicar por el hecho de que las expresiones son más difíciles de traducir de un idioma a otro que una palabra. Al contrario que los demás, en la entrevista de Francisco, se encuentran 14 casos de préstamos integrados contra 8 de calcos de modismo. La razón es que Francisco tiende a pronunciar todos los topónimos en español, por lo que le da un mayor número de préstamos integrados de sustantivo que a los demás. En cambio, si nos fijamos en los calcos de modismo y los

préstamos integrados de verbo, se sitúa en la media de sus compañeros, por lo que estas cifras no son verdaderamente significativas. Por último, cabe mencionar a Ana, con sus tan solo 4 calcos de modismo y 4 préstamos integrados. Una vez más, creemos que estos resultados se deben al hecho de que hable muy frecuentemente en español en su día a día (tanto en el trabajo como en casa).

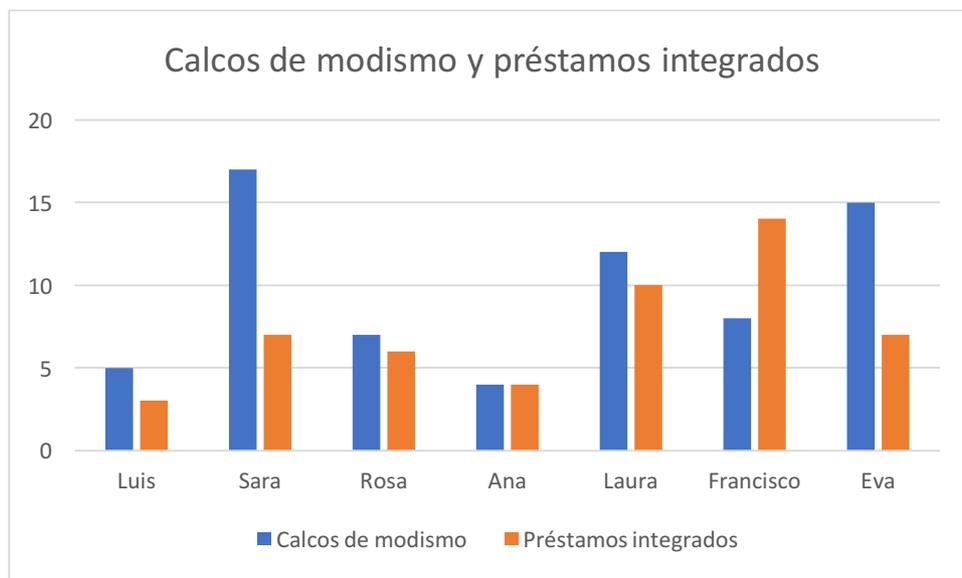


Gráfico 7: Calcos de modismo y préstamos integrados por hablante

En este trabajo hemos dividido los préstamos integrados en tres categorías: los sustantivos, los verbos y los adjetivos. Examinando estas categorías de manera más detallada (gráfico 8), de todas las entrevistas se han localizado solamente tres casos de préstamo integrado de adjetivo, efectuados por Rosa, Sara y Luis. Este último comenta que “es *remarcable* es evidente” (l. 1021), Rosa afirma que su padre “cantaba justo” (l. 420) y Sara habla de “agujas *quirurjicales* para los ojos” (l. 49). En cuanto a los ejemplos de verbos, se encuentran 20 en total y cabe señalar que cada informante ha utilizado al menos un préstamo integrado de verbo en su entrevista. Para terminar, los préstamos integrados de sustantivo son los más comunes y los más presentes en el discurso de los hablantes de primera generación, con un total de 29 casos en este trabajo. Por tanto, por regla general, cada informante ha realizado más préstamos integrados de sustantivo que de verbo y de adjetivo, a excepción de Rosa, quien, a diferencia de los demás, ha utilizado más préstamos de verbos, 5, que de sustantivos, 1.

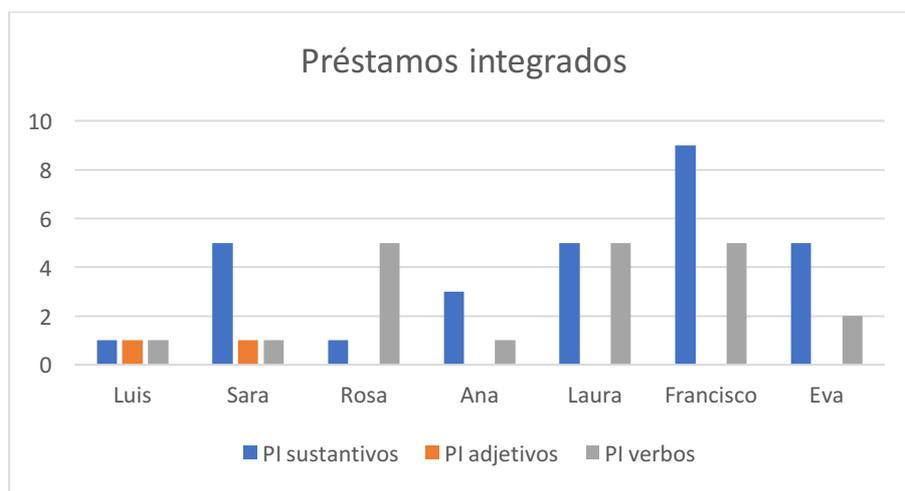


Gráfico 8: Préstamos integrados

En cuanto a las interferencias sintácticas, es cierto que aparecen muchos casos, a pesar de no ser la parte de la lengua que se ve más influenciada por el contacto, debido a que las interferencias sintácticas son más sistemáticas. De este modo, el hablante repite más el mismo fenómeno sintáctico, mientras que, en el léxico, aparece quizás tan solo una vez una palabra en la entrevista.

Así, se han encontrado una serie de fenómenos comunes a los siete informantes: el uso incorrecto de preposiciones (particularmente de *a*, *en* y *de*); la elisión de una preposición, es decir, la falta de la preposición *a* en complementos de objeto directo definido; el uso de un artículo suplementario (cuando los informantes añaden un artículo delante de un país o de un idioma, entre otros casos) y el uso del adverbio *mismo* con significado de *incluso* o *aunque*.

Tomando la totalidad de los ejemplos, sorprende el uso repetido de la elisión de la preposición en Laura y las frecuentes utilizaciones del adverbio “mismo” con significado de “incluso” en Luis y Sara. Aparte de eso, como muestra el gráfico 9, los usos son bastante equilibrados entre los distintos informantes. Todos los informantes realizan interferencias de preposiciones: Sara interfiere menos que los demás en cuanto al uso anómalo de la preposición, sin embargo, tiende a elidirla mucho cuando es un complemento de objeto directo definido, al igual que los demás. Respecto a los artículos, todos tienen interferencias: Sara, Francisco, Eva y Ana efectúan muchas interferencias de artículo determinado + país, sobre todo con “Suiza”. Asimismo, Laura y Rosa también producen interferencias de artículo con otros países. En cambio, en el discurso de Luis no aparece ningún ejemplo de este tipo. Lo que sí que aparece bastante en su discurso es el uso del artículo determinado + idioma, sobre todo con el verbo *hablar*. Los demás casos de este tipo de interferencia, también producido

con el verbo *hablar*, los realizan Ana y Eva. Rosa, Sara y Francisco siempre se ajustan al estándar.

En el apartado siguiente dedicado al análisis cualitativo (§ 6.2), se examinará cada uno de estos fenómenos detalladamente.

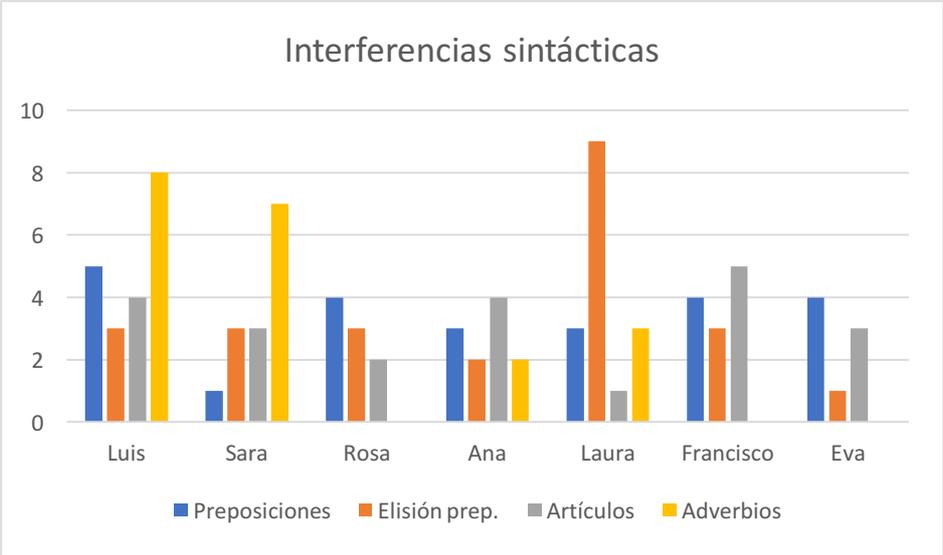


Gráfico 9: Interferencias sintácticas

6.2 Análisis cualitativo

En este apartado dedicado al análisis cualitativo, se enumeran los fenómenos de cambio de código y de interferencia encontrados en cada informante. De la misma manera que para el análisis cuantitativo, se comienza examinando los cambios de códigos (§ 6.2.1), para pasar, en segundo lugar, a comentar las interferencias encontradas en cada informante (§ 6.2.3), ilustrando cada fenómeno con ejemplos concretos. Todo este análisis cualitativo, junto con el cuantitativo ya realizado, tienen como objetivo último la descripción de la variedad de contacto español-francés en Suiza, tal y como se enuncia en el título de nuestra tesina.

6.2.1 Cambios de código

Como se ha podido observar en el análisis cuantitativo, los cambios de código son bastante comunes en el discurso bilingüe de estos hablantes de primera generación. Todos produjeron un gran número de ellos durante la entrevista. Si bien es cierto que el tamaño de este trabajo no permite estudiar cada uno de los cambios de código realizados por los informantes, se presentan numerosos ejemplos de los tres tipos que diferencia Poplack (1980): *interoracional*, *intraoracional* y de *etiqueta* (véase el apartado § 3.4.2.3, donde se explican las particularidades de cada uno de estos cambios de código).

6.2.1.1 Cambios de tipo interoracional

Como hemos visto en el análisis cuantitativo, en nuestro corpus tan solo uno de los hablantes, Luis, produce cambios de código *interoracionales*, es decir, cambios de código de frases completas. Si tenemos en cuenta cada uno de los ejemplos, observamos que estos cambios de código se realizan con distintas funciones, por lo que resulta difícil interpretar por qué él, y no los demás, produce este fenómeno. Las pocas explicaciones encontradas para describir este dato son que se han dado circunstancias en la entrevista que no se han producido en las demás, como el hecho de que Luis se dirigiera a una de las entrevistadoras siempre en francés, o que haya retomado el discurso de otra persona de habla francesa. A continuación, se exponen algunas de las pocas apariciones que se encuentran en su discurso:

- Luis, Colombia (l. 1148-1155)

- M: ¡qué bien!
- J: no para mí ha sido un placer también *merci beaucoup*
- V: merci à vous/// sí y miraré lo de la película
- M: sí sí y yo también// el veintiséis ¿no?/ lo voy a apuntar
- V: el veintiséis de abril
- J: es entre *l'association colombienne la- la ou je fais par- Colombia vive et puis une association colombienne de- de l'Epfl de l'association de chercheurs colombiens en Suisse*
- M: es- ¿a qué hora/ sabe?

En este primer fragmento Luis cambia de código en dos ocasiones. Primero, a pesar de que la conversación siga en español, de repente, Luis decide expresarse en francés para dar las gracias: “merci beaucoup” (l. 1149). Después, la entrevistadora le contesta en francés, pero enseguida vuelve al español. La conversación continúa, por tanto, en español hasta que Luis vuelve a cambiar de código por segunda vez en poco tiempo, y esta vez para una larga explicación. En realidad, en este ejemplo, el informante está contestando a la segunda entrevistadora, persona con la que decidió hablar únicamente en francés durante la entrevista. Como vemos en este ejemplo, es la segunda entrevistadora (M) quien le pregunta “el veintiséis ¿no?” y Luis contesta cambiando al francés⁹.

Asimismo, de manera más breve, se encuentran otros ejemplos de cambio de código *interoracionales* en el discurso de Luis como:

- Luis, Colombia (l. 1127-1135)

- V: bueno y para terminar ¿tiene alguna anécdota o algún chiste que le pasó aquí con con suizos o algo que quiera contarnos?
- I: sí/ a mí me han pasado muchas ¿no? pero la que más yo recuerdo e la de- la- pero y bueno/ yo me excuso como dice l'acento porque llevaba como dos días aquí// yy- y llego y la- la- donde estábamos viviendo- donde nos recogieron nos sirvieron comida y la señora me dijo *comme ça?*// no ee/ después fue que realicé/ yo le decía así está bien de sal/ le decía [risas]/// bueno/ yo realmente le entendí- yo l'entendí sí con sal está/ [risas]/ yo v-/ de sal está bien// por eso-/ siempre que me acuerdo me- me hace reír/ ve [risas]

⁹ El informante no decidió hablar con esta entrevistadora en francés por tener un nivel bajo de español, sino porque presenta actitudes negativas frente a la variedad peninsular, variedad de la encuestadora (M). Él mismo señala al final de la entrevista tras haber escuchado un pequeño audio de una española sin contacto: “sí yo prefiero si es para- o sea con ella yo si habla- si habla español *hablemos en francés* diré *si habla* *hablemos en francés*” (l. 1050-1051) y continúa “tiene- la- la- como la arrogancia de- del acento español que a los latinos no nos gusta” (l. 1069).

En este ejemplo, el informante cambia de código en medio de la frase debido al estilo directo. Aquí, Luis está repitiendo de manera textual lo que la señora le dijo: “comme ça?” (l. 1132).

Para terminar, a pesar de que Luis mantiene un círculo de amistades en español, se ve que quiere mostrar que tiene un buen nivel de francés. Muy parecido a un cambio de código de etiqueta, el informante va a insertar alguna expresión idiomática, y que, como los cambios de etiqueta, sirven para dar ese carácter bilingüe a su discurso:

- Luis, Colombia (l. 888-891)

- J: no/ no// no creo/// es lo que pienso ahora ¿no?
V: aha/ nunca se sabe
J: sí/ eso es// *ça peut changer* ¿no? [risas]
V: ee ¿le importa que le haga unas preguntitas en francés ahora?

- Luis, Colombia (l. 303-306)

- V: claro// veo
l: ¿ve? entonces es realmente un contacto con el// con lo que le llaman suisse de- de pure souche no/ *ça existe*- no no- no lo tengo realmente// y finalmente no me hace falta ya// la vida en Lausanne es- es muy de comunidades [...]

En este último ejemplo, “ça existe” funciona como un cambio de tipo etiqueta. Sin embargo, el cambio de código de tipo *intraoracional* que le precede es, seguramente, la razón por la que el informante continúa en francés, aunque, como vemos, enseguida vuelve a cambiar al español.

6.2.1.2 Cambios de tipo *intraoracional*

En cuanto a los cambios de código de tipo *intraoracional*, son numerosos los ejemplos que aparecen en las entrevistas de nuestros siete informantes de primera generación. Los autores que han estudiado este fenómeno defienden que el hablante debe tener un gran dominio gramatical de ambas lenguas para no infringir las reglas de ninguna de ellas cuando producen este tipo de cambio de código (Poplack 1980: 589, Vinagre Laranjeira 2005: 29). Si bien en las entrevistas se comprobó que efectivamente todos los informantes eran capaces de mantener una conversación en francés, no se han realizado pruebas formales sobre sus competencias lingüísticas, por lo que no podemos saber si estamos ante hablantes como los descritos por Poplack o Vinagre Laranjeira. En nuestro caso, hemos constatado que los cambios de código

intraoracionales producidos por estos hablantes son de palabras sueltas en francés, por lo que un alto nivel gramatical de esta lengua no es obligatoriamente necesario.

Se han clasificado estos cambios de código en una serie de categorías que se repiten casi en cada informante: los gentilicios y topónimos (a), el léxico profesional y estudiantil (b), el léxico de comida (c) y algunas expresiones típicas de la lengua francesa (d). Además de todos estos tipos de cambio de código, se encuentran también otras palabras sueltas a las que no se les ha atribuido ningún grupo porque no se repetían de hablante a hablante, pero sí se incluyeron en el análisis cuantitativo, como, por ejemplo, “accro” (Eva, l. 452), “mes” (Francisco, l. 76), “voile” (Ana, l. 429), “flemmard” (Sara, l. 473), “cocon” (Rosa, l. 708), “les vingts kilomètres” (Luis, l. 431) y “exemple” (Laura, l. 399).

A continuación, se mostrarán y se comentarán una serie de ejemplos clasificados en las cuatro categorías citadas previamente.

a) Gentilicios y topónimos

Cuando los inmigrantes encuestados mencionan diferentes regiones o gentilicios, tienden a cambiar de código, debido a que estas ciudades o lugares en cuestión los han aprendido directamente en francés y, hasta incluso, puede que ni siquiera sepan la traducción española o la hayan utilizado alguna vez. A excepción de la informante panameña, todos cambian de código al menos una vez al hablar de gentilicios y topónimos. El más común y que aparece en los seis hablantes de manera repetida es “Lausanne”. Rosa señala que entró “en una escuela/ dee- de *Lausanne*” (l. 180), Ana fue “a la comuna de *Lausanne*” (l. 71), Luis estudió francés “aquí en- justamente en esta universidad/ la universidad de *Lausanne*” (l. 128), Francisco tiene “cuñadas y cuñados en *Lausanne*” (l. 481), Sara afirma que el marido de su mamá es suizo y que “vive aquí en *Lausanne* casi toda la vida” (l. 380) y, para terminar, Eva compara su ciudad de México, Zacatecas, a su ciudad en Suiza “quee- es del estilo de *Lausanne*” (l. 23). “Lausanne” se encuentra, por tanto, en el discurso de seis de los siete informantes y en más de una ocasión.

Otro ejemplo común a diferentes hablantes es el “canton de Vaud” o el “canton del Valais” en función de la procedencia de estos. Luis explica que “sin mayor información nos enviaron para- para esta- para el *canton de Vaud* y aquí llegamos” (l. 73), Eva “hace parte de la asociación de mexicanos euh- en el *canton de Vaud*” (l. 354) y Francisco, por un lado, explica

“que si túú// vives en un *canton* límite” (l. 664) [pronunciando *canton* en francés] y, por otro, lo pronuncia a la española como en “el cantón del Valais” (l. 487).

Además de estos ejemplos, se encuentran muchos otros gentilicios, topónimos y vocablos relacionados con las regiones respectivas de cada informante como: “A Clarens” (Luis, l. 74), “Vevey” (Luis, l. 431), “me puedo sentir *francophone*” (Rosa, l. 511), “Ballaigues” (Eva, l. 26), “en la Tour de Peilz” (Eva, l. 84), “el haut-valaisan” (Francisco, l. 666), “Loèche-les-bains” (Francisco, l. 13), “y el patois” (Sara, l. 29) y “Crissier” (Ana, l. 43). Es evidente que cada persona va a contar su propia experiencia de inmigración y, por tanto, cada una se ha mudado y ha vivido en un lugar diferente, razón por la cual todos estos cambios de códigos, a pesar de ser propios a cada uno de nuestros siete informantes, se consideran comunes a todos dentro de la categoría de gentilicios y topónimos. Sin embargo, se observa que, sorprendentemente, las denominaciones en francés o en español varían en función de los lugares a los que se refieren los informantes. Por ejemplo, para hacer referencia a Lausana, usan sistemáticamente el término francés *Lausanne*. En cambio, nunca emplean *Genève* para referirse a Ginebra, quizás porque es una ciudad mundialmente conocida, cuya traducción al español se conoce, al contrario de Lausana, de la cual se oye menos hablar.

b) Léxico profesional y estudiantil

Del mismo modo que ocurre con los gentilicios y los topónimos, los siete informantes tienden a cambiar de código al contar sus experiencias estudiantiles y profesionales. Durante las entrevistas, todos recurren a palabras en francés para describir detalles sobre los sistemas educativos suizos o sobre sus profesiones. Como para “Lausanne”, al llegar a Suiza, estos inmigrantes tuvieron que memorizar una serie de palabras relacionadas con sus respectivos estudios y oficios. Estas palabras han ido poco a poco formando parte del léxico cotidiano de cada hablante y pertenecen hoy en día a su léxico, por lo que no van a traducirlas a su idioma materno.

Luis, por ejemplo, está muy comprometido con la política de su región, por lo que, encontramos palabras en francés relacionadas con el ámbito político como “engagé politiquement” (l. 38), “la cantonale” (l. 726), “la nationale” (l. 729) o “l’office des placements” (l. 153). Asimismo, también cambia de código en otros contextos como, por ejemplo, “l’association colombienne” (l. 1154), “une vingtaine” (l. 675), “un système d’exploitation” (l. 617) o “HES” (l. 139). Este último ejemplo es curioso porque Luis pronuncia la “H” y la “E” en

francés, sin embargo, la “S” la pronuncia en español, por lo que podríamos hablar de un cambio de código ‘a medias’.

Sara también hace uso de una serie de cambios de código cuando habla de los diferentes trabajos que ha tenido en Suiza. Comienza contando que estuvo trabajando en una fábrica de “aiguilles chirurgicales” (l. 48), pero que después consiguió un trabajo en una casa para personas mayores y ahí comenzó a hacer un “stage” (l. 58) y que eso fue “l’aperture al mundo del- des soins” (l. 59). Siempre en relación con sus estudios, aparecen palabras como “haute école de santé” (l. 635), “cursos approfondi” (l. 207), “assistante sociale (l. 635) y “asistente en soin communautaire (l. 633).

Por su parte, Rosa también recurre de manera sistemática al cambio de código al hablar del léxico profesional y estudiantil, sin embargo, utiliza términos más variados como “la matu” (l. 177), “el vernissage” (l. 152), “une haut potentiel” (l. 642), “une HP” (l. 642), “el estilo mil neuf cent” (l. 725), “aisance pécuniaire” (l. 461), “appareiller” (l. 424) o “la géo” (l. 686), entre otras.

A diferencia de estos tres primeros hablantes, Eva, Laura, Francisco y Ana emplean menos palabras de este ámbito para describir sus estudios y su trabajo, aunque también se han encontrado casos. En el discurso de Francisco se encuentran únicamente dos palabras relacionadas con sus estudios en Suiza: “al CFP” (l. 167) y “en el CFC” (l. 162). Ana cuenta que su marido “está esperando que le salga l’AI” (l. 526), “la pensión AI” (l. 529) y que trabaja de “maman de jour” (l. 997), llamado ahora “accueillante en milieu familial” (l. 998) para ayudar a las madres que trabajan en “el hospital del CHUV” (l. 661). Laura es psicóloga y utiliza en francés tan solo “déficit d’attention” (l. 61) en una ocasión. Esta informante comenta que, a pesar de trabajar en Suiza, trata a muchas personas hispanohablantes, por lo que ha tenido que estudiarse los términos en español. No se encuentran otras palabras relacionadas directamente con su trabajo, pero aparecen otras como “el lfage” (l. 219), “los exámenes del DELE [pronunciación francesa] (l.225) y “su boulot” (l. 583). Para terminar, en el discurso de Eva se encuentra: “clase d’accueil” (l. 62), “opti accueil” (l. 53), “la dixième année” (l. 53), “chalet de alpage” (l. 90), “hay un conseiller” (l. 379) y “el ficus” (l. 800).

c) Léxico de comida

Respecto al léxico de la comida, durante la entrevista se trató muy por encima este tema, por lo que se encuentran pocos ejemplos, y menos aún comunes a todos. La mayoría explican las

comidas típicas de sus respectivos países, pero pocos hablan de la suiza. Solo Ana y Luis emplean palabras en francés para los alimentos. Ana habla de “haricots blancs” (l. 212) y “el céleri” (l. 391); y Luis expone “el papet vaudois” (l. 261), la “raclette” [pronunciación francesa] (l. 267), la “fondue” [pronunciación francesa] (l. 268) y “la fondue de la tomate” (l. 269). Por la misma razón que con los topónimos o con el léxico profesional, los informantes se refieren a la palabra francesa porque no conocen el nombre en español o porque no lo usan habitualmente.

En el discurso de Francisco y Laura también aparecen los términos de “raclette” y de “fondue”, pero, a diferencia de Luis, estos dos hablantes lo pronuncian “a la española”, por lo que no son cambios de código de tipo intraoracional, sino préstamos integrados que analizaremos más adelante en el apartado dedicado a las interferencias léxicas del francés. Además, observando el ejemplo de Laura (l. 132-141) de manera más precisa, constatamos que la entrevistadora le pregunta:

J: yy ¿te gusta la comida aquí?

H: sí

J: ¿sí?

H: sí sí

J: ¿la *raclette*?

H: me encanta la *raclette*// me encanta la *raclette*/ luego también yo pienso que// en la casa uno hace ahora de todo así quee/ no es solamente panameño o suizo pero bueno hay de todo/ y lo- cuando cocinamos panameño es más porque// ah bueno vamos a hac- hacer algo/ vamos a invitar a alguien/ cosas así o la ropa vieja/ que toma mucho tiempo [risas]

Este ejemplo no es del todo representativo, ya que la informante ha podido ser influenciada por la entrevistadora.

d) Expresiones

Además de los gentilicios y topónimos, y del léxico profesional y estudiantil, hallamos también un conjunto de expresiones típicas de la lengua francesa que se introducen en el discurso en español. Cuatro de siete informantes introduce al menos una expresión del francés en su discurso. Luis explica “que le llaman suisse de pure souche” (l. 305), Rosa utiliza la conocida

expresión “comme une vache espagnole” (l. 473) o, también, “un jardin de paradis” (l. 507). Sara se ha sentido “mise de côté” (l. 235) y Eva no se siente “à l’aise” (l. 357). Para terminar, Eva también utiliza otra expresión curiosa de la lengua francesa: “esa manera de je m’enfoutisme” (l. 630). Algunas, como “suisse de pure souche” o “comme une vache espagnole” son únicas del idioma francés y no se pueden traducir literalmente ni tienen traducción en otro idioma. En cambio, expresiones como “mise de côté” o “à l’aise” sí se podrían traducir más fácilmente. Sin embargo, estos hablantes prefieren utilizar estas palabras en vez de usar las que se suponen que son de su primera lengua, quizás porque en francés son más comunes y, por tanto, las tienen más disponibles en su lexicón que la equivalencia en español.

6.2.1.3 Cambios de tipo etiqueta

A excepción de Ana, todos los informantes introducen en su discurso interjecciones, muletillas o cualquier elemento expresivo. Como comentamos en el apartado dedicado a los tipos y a las funciones del cambio de código (§ 3.4.2.3), los cambios de etiqueta suelen ser frecuentes en los hablantes de primera generación, ya que pueden producirse con tan solo un conocimiento mínimo de la gramática de esa lengua. Así lo señala Vinagre Laranjeira (2005: 28) al explicar cómo estas palabras están “desconectadas sintácticamente” y pueden aparecer en cualquier parte del discurso, se tenga el nivel que se tenga.

Uno de los marcadores discursivos más frecuentes y común a los seis informantes es “euh”. En el discurso de Luis y de Rosa solo se encuentra este marcador en una ocasión: “peroo *euh* nosotros después de/// más o menos en el dos mil seis” (Luis, l. 276) y “ee tenga ee// *euh* falencias ee de un cierto nivel de lengua en castellano” (Rosa, l. 316). Sin embargo, Sara, Francisco y Eva, lo utilizan repetitivamente a lo largo de la entrevista. Sara lo emplea frecuentemente como, por ejemplo, “aprendí de aquí *euh* la responsabilidad de la mujer/ la libertad de la mujer” (l. 65), “todos los- los- *euh* cuando llegaron los descubridores” (l. 150), “que ha liderado el país// *euh* este es el tercer mandato- lo tiene buf como cuatro o cinco mandatos que son de cuatro años” (l. 266), entre otros ejemplos. Asimismo, Francisco también tiende a repetir el marcador “euh” en su discurso, como podemos observar en “el gallego sí *euh*/ el gallego o sea gallego, castellano y francés” (l. 515), “o otro idioma cualquiera es *euh*- los idiomas que hablo son esos” (l. 532) o “pues mira *euh* ss- sí/ porque estamos siempre metidos con el francés” (l. 538). Para terminar, Eva indica que forma parte “de la

asociación de mexicanos *euh-* en el canton de Vaud” (l. 354), que “me siento-// *euh* no me siento à l’aise” (l. 357) y “cuando tenía tiempo libre [risas]// *euh*// pues ee// salir/ hacer la fiesta/ ese es el lado mexicano que-” (l. 444), entre otros numerosos ejemplos de cada uno de estos últimos informantes.

Otros marcadores discursivos comunes a algunos informantes son “*donc*”, “*mais*” y “*voilà*”. Laura y Eva producen respectivamente dos y un caso del marcador “*donc*”: “*donc* ese es el trabajo que yo hago” (Laura, l. 62), “*donc* entonces yoo” (Laura, l. 262) y “**donc** este es mi último año” (Eva, l. 475). “*Mais*” también aparece únicamente en estas dos informantes: “me decía *mais* eso no existe” (Laura, l. 271) o “los ancestros que tengo dentro de mí *mais*// no- no puedo son simpáticos pero” (Eva, l. 736). “*Voilà*” es empleado por Rosa y Sara: “*voilà*/ que no sé- que no sé- yo/” (Rosa, l. 270) y “si tú eres de otro partido porque *voilà*- o si tú eres bonita” (Sara, l. 298).

A lo largo de las diferentes entrevistas también se encuentran otros cambios de tipo etiqueta en cada uno de los informantes. Francisco recurre sistemáticamente al “*patati et patata*” (l. 12), Laura recurre a “*bon*” (l. 273), “*ben*” (l. 190), “*et pis*” (l. 343) y “*ouais*” (l. 532). Aparte de los elementos analizados anteriormente, Rosa también hace uso del “*alors*” (l. 550), Eva del “*fin*” (l. 744) y Sara de “*hein*” (l. 717) y “*¿allô?*” (l. 335).

6.2.2 Interferencias léxicas y sintácticas

Después de haber analizado las situaciones en que se producen cambios de código en el discurso de los inmigrantes entrevistados, cabe investigar otros fenómenos lingüísticos como son las interferencias léxicas y sintácticas. En este apartado, comenzaremos analizando las interferencias léxicas comunes a nuestros siete informantes y terminaremos con las sintácticas.

6.2.2.1 Interferencias léxicas

Hasta ahora, hemos comentado los cambios de código de tipo *intraoracional* (§ 6.2.1.2), es decir, aquellas palabras sueltas a las que nos podemos referir también como préstamos léxicos no integrados, pero hallamos también muchos préstamos léxicos integrados, favorecidos en la mayoría de los casos por las mismas razones que los primeros: muchos años de contacto con el francés y una serie de palabras o expresiones que los informantes no conocían antes

de su llegada a Suiza o que han empezado a usar aquí. Así, estas interferencias léxicas se van a dar particularmente en el uso de expresiones (a), sustantivos (b), verbos (c) y adjetivos (d) (aunque de este último solo se han encontrado únicamente tres casos en los siete informantes entrevistados). A continuación, detallaremos los calcos de modismo y los diferentes préstamos integrados encontrados. Como vimos antes también, el léxico es más permeable, específicamente en los sustantivos y verbos (categorías abiertas) que es lo que más encontramos.

a) Calcos de modismo

Como pudimos observar en el análisis cuantitativo, los calcos de modismo son comunes en estos inmigrantes hispanohablantes de primera generación. Se encuentra una gran variedad de ejemplos de estas expresiones de uso común en francés, que los hablantes tienden a traducir en su idioma materno. Recopilamos en la siguiente tabla algunos de los ejemplos más llamativos de calcos de modismo:

Calco de modismo	Ejemplo	Fuente
“hacer el contrario” del fr. <i>Faire le contraire</i> (hacer lo contrario)	“porque <i>hago ahora el contrario</i> pues/ te saco una palabra en francés y te la digo en español/ pero no quiere decir nada”	Laura (l. 277-278)
“al nivel” del fr. <i>Au (à le) niveau</i> (a nivel)	“si yo me voy a Panamá por ejemplo/ <i>al nivel</i> familiar y todo aquello yo sé que”	Laura (l. 113)
“ir en su mundo” del fr. <i>Être dans son monde</i> (estar en su mundo)	“como que aquí la gente <i>va en su mundo</i> yy no está viendo lo que pasa en- alrededor”	Laura (l. 181-182)
“ser liada a la cultura” del fr. <i>Être lié à qqch</i> (estar ligado)	“luego yo pienso que mi padre también ve muchas cosas positivas/ pero yo no sé si soon- son// cosas que <i>son liadas</i> a la- a la cultura”	Laura (l. 496-497)
“pasar bien” del fr. <i>Bien se passer</i> (ir bien)	“todo lo que mi hermano contaba era el paraíso/ todo <i>pasa súper bien</i> / encuentras trabajo súper rápido”	Laura (l. 21-22)
“hacer cocina” del fr. <i>Faire la cuisine</i> (cocinar)	“porque yo todos los colombianos que conozco aquí casados con suizas con colombianas con otra nacionalidad/ todos <i>hacemos cocina</i> ”	Luis (l. 246-247)
“entre ese tiempo” del fr. <i>Entre temps</i> (mientras tanto)	“entonces luego lo que pasa es que <i>entre ese tiempo</i> conocí a mi esposo”	Laura (l. 13)

“hacer la fiesta” del fr. <i>Faire la fête</i> (festejar/salir de fiesta)	“pero nosotros no <i>hacemos la fiesta</i> - bueno la hacemos por divertirnos”	Luis (l. 332)
“en mes de julio” del fr. <i>Au mois de juillet</i> (en el mes de julio)	“después <i>en mes de julio</i> que es la fiesta nacional colombiana”	Luis (l. 343)
“una hora por día” del fr. <i>Une heure par jour</i> (una hora al día)	“ee mi abuelo tocaba piano// <i>una hora por día</i> ”	Rosa (l. 421-422)
“faltarme” del fr. <i>Me manquer</i> (echar de menos)	“efectivamente el castellano// mee- <i>me faltaba sí</i> ”	Rosa (l. 250)
“hacer el ida y vuelta” del fr. <i>L’aller-retour</i> (ir y volver)	“los que estamos obligados/ ee// a- a- a <i>hacer el ida y vuelta</i> ”	Rosa (l. 277)
“hacer ocho meses” del fr. <i>Faire huit mois ici</i> (pasar)	“se enamoró y decidieron venir <i>a hacer ocho meses</i> aquí”	Sara (l. 9)
“tomar un vaso” del fr. <i>prendre un verre</i> (tomar algo)	“nunca te puedes ver a solas o salir <i>a tomar/ un vaso</i> ”	Sara (l. 96)
“hacer un paseo” del fr. <i>Faire une promenade</i> (darse un paseo)	“o <i>hacer un paseo</i> con ellas”	Sara (l. 96)
“bien seguro” del fr. <i>Bien sûre</i> (seguro/claro)	“pues <i>bien seguro</i> si tú no- si tú no hablas la lengua del país donde que te acogen” “hacen esto bien seguro que sí”	Sara (l. 367) (l. 463)
“a la época” del fr. <i>À l’époque</i> (en aquella época)	“vine con mi mamá porque <i>a la época</i> se podía venir/ sin visa y sin nada aquí”	Sara (l. 243)
“hacer la siesta” del fr. <i>Faire la sieste</i> (echarse la siesta)	“si voy a- a pasear con la perra/ y <i>hacer una buena siesta</i> / ese es mi deporte favorito cuando tengo libre [risas]”	Francisco (l. 413)
“buenos vivientes” del fr. <i>Bon vivants</i> (vividores)	“o sea para eso los españoles// son como se dice son <i>buenos vivientes</i> ”	Francisco (l. 420-421)
“tener la palabra que decir” del fr. <i>Avoir son mot à dire</i> (dar su opinión)	“pues venimos todos aquí/ y yo no-/ no <i>tenía la palabra que decir</i> no tenía nada que decir solamente”	Eva (l. 37)

Tabla 4: Interferencias sintácticas del francés en expresiones

b) Préstamos integrados (sustantivos)

Los préstamos integrados más comunes y más presentes en el discurso de nuestros siete informantes son los sustantivos. En este corpus, se observan palabras nominales inventadas, otras que existen en español, pero con otro significado del que le dan los informantes y, para terminar, se perciben ejemplos, más numerosos, de palabras que solamente existen en el léxico suizo, pero pronunciadas a la manera española.

Por un lado, se encuentra un gran número de palabras existentes en el léxico suizo, sobre todo relacionadas con nombres propios de tiendas o de personas, que no tienen traducción al español y, por tanto, los autores retoman el nombre, pero integrándolo en su idioma, es decir, pronunciándolo a la española. Por ejemplo, “la Migro” [pronunciada a la española] es un ejemplo común a Luis (l. 662), Laura (l. 77) y Francisco (l. 53), quienes lo utilizan repetitivamente en sus discursos. Al hablar de las comidas típicas suizas Laura y Francisco mencionan “la raclette” (l. 137 y l. 363, respectivamente). Además de estos ejemplos comunes, Eva obtuvo “un trabajo enn- en Ballaigues/ en los *Cernys*” [pronunciación española] (l. 90) y pertenece a una asociación de mexicanos con los que a veces cambian de lugar “a veces es en Neuchâtel/ a veces en *Yverdon*” [pronunciación española]” (l. 371). En cuanto a Francisco, ha estado trabajando en la “Migros” [pronunciación española] (l. 53) en “Sión” (l. 474). Anteriormente, también trabajó para “Telenendaz” [pronunciación española] (l. 411) y para un señor llamado “Hervé” (l. 43) cuando aún estaba en el “Raccard” [pronuncia la “r” a la española] (l.41). Por último, Ana menciona una de las diferencias entre Chile y Suiza y es que en Suiza “podemos irnos y tener la- la- la AVS y la jubilación” (l. 144). Es sorprendente comparar estos casos de préstamos integrados con los préstamos no integrados de cada informante. A veces, un informante prefiere integrar en su léxico español una palabra francesa como es “Telenendaz” (Francisco, l. 411), pero en otras ocasiones, en el mismo discurso, escoge mantener el francés como para el topónimo “Nendaz” (Francisco, l. 372).

Por otro lado, entre los calcos léxicos, también aparecen una serie de palabras que se han integrado en el léxico español modificando su significado para acoplarse a los patrones españoles. Así, encontramos palabras como “de manera” (Laura, l. 343) del francés “de manière”, “el tram” del francés “tram” (Laura, l. 477), “remarca” (Ana, l. 868) de “remarque”, “una sopapa” de “soupape” (Rosa, l. 188), “aprentizaje” (Eva, l. 475) del francés “apprentissage” y “concernado” (Eva, l. 379) de “concerné”.

Por último, podemos considerar también como préstamos integrados todas las palabras que existen en español, pero con un significado distinto al del francés. Aquí, los hablantes utilizan pues una palabra típicamente española con el significado que han tomado del francés. Por ejemplo: “mi marido no tenía *papel*” (Sara, l. 680) o “no tenía derecho a *papel*” (Sara, l. 680) cuando en realidad quería decir “papeles” (carné de identidad/pasaporte). Esto viene de la traducción del francés “*papiers*” que sí quiere decir documentación. Otro ejemplo es el de Francisco, cuando se expresa diciendo “o sea// yy mi *reflejo* es// ellos hablen en portugués// y yo les- les hablo en gallego” (l. 639). La palabra “reflejo” existe en castellano, pero con otro significado que el que nos quiere transmitir Francisco. Este quiere decir el sentido de “*mon réflèxe*” en francés. Por último, Sara utiliza la palabra “porta monedas” (l. 567) del francés “*porte-monnaie*” en vez de decir monedero.

c) Préstamos integrados (verbos)

Son numerosos los ejemplos de préstamos integrados de verbos encontrados en nuestros siete informantes, aunque, como observamos anteriormente en el análisis cuantitativo, no superan a los de sustantivo. En este corpus, se encuentran dos tipos de préstamos de verbo: los que se traducen literalmente del francés, pero que no existen en español y los que existen en español, pero con otro significado del que le dan los informantes.

Las traducciones literales de verbos que los informantes crean a partir del léxico francés (su segunda lengua) en su lengua materna llaman la atención, pues los resultados llegan a ser muy curiosos en algunas ocasiones; por ejemplo, Eva, la informante que trabajó como florista, explica su función utilizando palabras como “*arrosar*” (l. 813) y “*bricolear*” (l. 604) con los sentidos de “regar” y “hacer bricolaje” respectivamente. Laura está satisfecha del cuestionario porque “*retraza* un poco también todo lo que uno ha vivido aquí” (l. 660). Mientras que en francés se dice “*retracer sa vie*”, en español sería “rememorar” o “reconstruir” su vida”. Rosa afirma que “un libro me está *pasionando*” (l. 326) con el sentido de “apasionar”, Ana “*francesaba* palabras” (l. 411) del francés “*franciser*” con el sentido de “afrancesar” y, por último, Francisco explica que pidió ayuda a un amigo “para que me *guidara* un poco/ porque estaba perdido yo” (l. 180) para pasar el examen de su CFP en vez de “guiar” y, también, que “de *exprimirme*/ eso no tengo problema” (l. 745), verbo inexistente en español en su forma pronominal, pero que en cambio, sí existe “exprimir” con otro sentido que el del francés “*s’exprimer*”. En español sería “expresarse”.

Por otra parte, también cabe resaltar los ejemplos de préstamos integrados que existen en español, pero a los que los informantes dan otro significado por equivocación debido al contacto con el francés. Eva le da consejos al entrevistador sobre una planta “fácil de *entretener*” (l. 811). Según la Real Academia Española, *entretener* tiene como significado “distraer a alguien impidiéndole hacer algo”. Sin embargo, el sentido que se le quiere dar aquí es el de “entretener” (fr.), y en español se diría “mantener”. El verbo “aprender” también da lugar a confusión: en francés se utiliza “*apprendre*” con el significado de “aprender”, pero también “enseñar”, mientras que en español solo tiene la primera acepción. Por tanto, el uso que hace Laura de “aprender” es incorrecto: “sí/// y le *aprenden* un poco de francés” (l. 461). Laura también emplea el verbo “quitar” con una acepción inexistente en español: “él no iba a *quitar* su boulot” (l. 584) y “si yo tengo que *quitar* mis trabajos” (l. 592), pues “*quitter*” en francés se utiliza con el sentido de dimitir. Por su lado, Francisco explica que “no es un saco de cincuenta kilos que tienes que *tirar* ¿eh?” (l. 340.). Aquí, “tirar” no tiene el significado de “dejar caer intencionadamente algo” (RAE) sino de “arrastrar”. Es más, en este ejemplo también estamos ante un galicismo en la oración subordinada de relativo en la que Francisco elide el artículo que debe preceder al *que* relativo: “que tienes que tirar” en vez de “el que tienes que tirar”. No hemos incluido este fenómeno en nuestro análisis porque solo hemos encontrado este caso. Por último, cabe mencionar otro ejemplo de Francisco, quien explica que “sin el permiso suizo no me *renovan* el pasaporte” (l. 236). Este ejemplo podría ser un error de conjugación (“renovan” en vez de “renuevan”) o una interferencia del francés, cuya equivalencia sería “*rénover*”.

d) Préstamos integrados (adjetivos)

En el conjunto de las siete entrevistas realizadas, se encuentran solamente tres casos de préstamos integrados de adjetivo. Luis afirma que “porque cuando uno no- uno no vive a Ginebra uno [risas] el español no es- y es *remarcable* es evidente” (l. 1020-1021) del francés “*remarcable*”. Sara, por su parte, explica que trabajó “en una fábrica de- ee- ee *aiguille chirurgicale*—agujaa- a- agujas *quirurjicales* para los ojos” (l. 48-49) y Rosa asegura que “mi padre cantaba *justo*” (l. 420). Observamos que los préstamos de adjetivos en estos hispanohablantes de primera generación se ven menos influenciados por el contacto con el francés que los sustantivos y los verbos.

6.2.2.2 Interferencias sintácticas

En cuanto a las interferencias sintácticas, se han encontrado numerosos ejemplos en el habla de los siete informantes que se presentan en contextos muy variados. En capítulos anteriores hemos comentado que la parte de la lengua que se ve influenciada más fácilmente por el contacto es el léxico, pero también encontramos varios casos de fenómenos sintácticos. Sin embargo, si nos fijamos, observamos que estos fenómenos no afectan a la raíz de la gramática española, sino a partes más periféricas, como las preposiciones o los artículos. En este trabajo destacan, por aparecer en casi todos los hablantes, el uso incorrecto de preposiciones (a), así como la elisión de estas. Igualmente, se distinguen casos de artículos que no son necesarios (b) y el empleo del adverbio *mismo* como equivalente de *incluso* (d).

a) Preposiciones

En nuestro corpus de trabajo, las preposiciones que más anomalías presentan son: *a*, *de* y *en*.

a.1) Usos de *a*

Para comenzar, estudiemos el uso de la preposición *a*. Se registran desviaciones de la norma en todos los hablantes: algunos hacen uso de *a* en vez de otras preposiciones, y otros la eliden. Este fenómeno se percibe particularmente en complementos locativos y en complementos de objeto directo de persona, es decir, cuando los hablantes eliden la preposición cuando no se debería. En los apartados siguientes, se muestran ejemplos de cada una de estas categorías relacionadas con la preposición *a*, así como otros usos anómalos que los hablantes hacen de esta última.

• Complementos locativos

Durante su discurso, algunos informantes realizan interferencias sintácticas debido al francés, empleando la preposición *a* en vez de *en*. Esto se observa en diferentes hablantes: Luis comenta que “uno no vive *a* Ginebra” (l. 1020), Ana explica que “era *a* Crissier” (l. 43) y Francisco declara que “aquí/ *a* Nendaz/// nada” (l. 372) y que le gustaría “vivir *a* España” lo que no ha vivido cuando vino para Suiza (l. 813).

Asimismo, aparece otro caso de confusión de la preposición *a* y *en* con complemento locativo, pero, esta vez, en dirección contraria: utilización de *en* en vez de *a* como en “llegamos acá *en* Suiza” (Luis, l. 65).

- **Complementos de objeto directo definido de persona**

Asimismo, los informantes suelen omitir la preposición *a* delante de los complementos de objeto directo definido. En español es obligatorio insertar la preposición *a* delante de complementos directos definidos (*ver a mi hermano*), mientras que en francés no se emplea *à* delante de un complemento de objeto directo de persona en ningún caso, sea indefinido (*Il invite beaucoup de gens*) o definido (*il voit sa mère*). A través de esta elisión de la preposición *a*, se observa la influencia del francés en la sintaxis de estos informantes, como podemos observar en los ejemplos recopilados en la tabla siguiente:

Verbo	Ejemplo	Fuente
<i>tener</i>	“siempre tiene que tener \emptyset alguien”	Laura (l. 505)
<i>tener</i>	“tengo \emptyset mi hermano”	Laura (l. 18)
<i>tener</i>	“yo tengo \emptyset mis amigos”	Laura (l. 110)
<i>molestar</i>	“molestando \emptyset la gente”	Luis (l. 790)
<i>ver</i>	“sin ver \emptyset la familia de uno”	Luis (l. 761)
<i>conocer</i>	“conoce \emptyset alguien”	Rosa (l. 369)
<i>dejar</i>	“había dejado \emptyset mis amigas”	Rosa (l. 96)
<i>tener</i>	“porque ella tiene \emptyset sus amigas que de repente”	Rosa (l. 137)
<i>corregir</i>	“y la señora suiza me corregía y corregía \emptyset la señora española”	Sara (l. 195)
<i>ver</i>	“yo veo \emptyset mis hijos estudiando”	Sara (l. 387)
<i>coger</i>	“coges Diego que hace/ dieciséis este año”	Francisco (l. 285)
<i>tener</i>	“si tienes \emptyset la jefa de la asociación”	Eva (l. 379)

Tabla 5: Omisión de la *a* delante de complementos de objeto directo definido

- **Otros usos anómalos de la preposición**

Además de todos estos ejemplos, se encuentran otros usos anómalos a los que no se les ha conseguido definir una equivalencia clara en francés, pero que muestran quizás, una cierta inseguridad lingüística. En el discurso de Laura se encuentra “el audio no sé mucho/ *a* qué funciona” (l. 661). En este caso, se puede especular que viene del *à quoi ça sert* del francés, y que calca la estructura preposicional en vez de utilizar *para*. Por su parte, Francisco comenta:

“¿sabes?/ ¿sabes bien?/ sí/ portugueses sí/ esoo/ como a las ortigas/ en todas las esquinas” (l. 387). Aquí, este uso de *a* podría ser debido a la inseguridad lingüística o a la oralidad. Asimismo, aparecen otros ejemplos como “la gente le sigue caminando *por al* lado” (Laura, l. 181); “tengo una gran fidelidad *a* la cultura francesa” (Rosa, l. 223) y “*a* la noche” (Sara, l. 549).

a.2) Usos de *de*

Son pocas las anomalías encontradas en la totalidad de las entrevistas, pero cabe destacar su elisión en estructuras preposicionales. Así, encontramos ejemplos en el discurso de Ana como “y los niños dentro \emptyset la casa” (l. 629) o “encima \emptyset la basura” (l. 267). En estos dos primeros ejemplos, se reflejan las interferencias de las estructuras de la lengua francesa a través de *dans* y *sur* (*dans la maison*; *sur la poubelle*), ya que, en francés, estas preposiciones van seguidas directamente por un grupo nominal o pronominal. Incluso, en una ocasión, Ana elide no solamente la preposición, sino también el artículo como en “usted es la dueña \emptyset casa” (l. 579). Del mismo modo, Sara afirma que “aparte \emptyset la corrupción” (l. 270) su país se está abriendo al mundo y, para terminar con las estructuras preposicionales, Luis señala que estudió “la escuela primaria/ secundaria //y parte \emptyset la universidad (l. 21).

Asimismo, se encuentran otros casos que llaman la atención sobre el uso de esta preposición: Eva efectúa una interferencia debido a la adición de *de* en una frase impersonal como: “Es posible *de* hacer las cosas” (l. 119). Mientras que en español tendríamos la estructura *es + posible + infinitivo*, en francés se le añade la preposición *de* entre el adjetivo y el infinitivo. En cambio, no parece ser un rasgo común a todos los informantes, puesto que tan solo se encuentra en una ocasión y en una informante.

Para terminar con la utilización de la preposición *de*, cabe destacar los dos ejemplos que sobresalen respecto a la estructura verbal. En el discurso de Rosa aparece “Intentábamos *de* leer (l. 363) y en el de Eva: “podía escoger *de* hacerlo en dos años” (l. 475). Estas dos muestras anómalas en la estructura verbal, reflejan las construcciones del francés: “*essayer de lire*” y “*choisir de le faire*”. Una vez más, la influencia del francés produce que se añada de manera inadecuada la preposición *de*.

b) Artículos

De los diferentes usos de artículos de los informantes, destacan dos contextos específicos en los que se emplean de manera inadecuada: en la estructura “artículo determinado + país” y

en la estructura “artículo determinado + idioma”. Además, también vamos a comentar algunos otros casos sueltos que surgen en los informantes.

- **Artículo determinado + país**

En español, al contrario del francés, no se usa el artículo determinado delante de “Suiza”. Así, cuando en francés es habitual decir “La Suisse”, en español se diría simplemente “Suiza”. No obstante, cuatro de los siete informantes emplean el artículo determinado delante de este país: Sara comenta que “ha cogido muchas cosas de *la* Suiza” (l. 410), “a mí me gusta *la* Suiza trabajadora” (l. 432) y que solo tiene “bonitas palabras para *la* Suiza y para la gente de Suiza” (l. 249). Con este ejemplo, también se observa que este fenómeno no es sistemático ya que la segunda vez no emplea el artículo. Asimismo, Ana también afirma que “a mí me gusta *la* Suiza” (l. 119) y que le gustaría que “Chile fuera así como *la* Suiza” (l. 147). Por último, Eva señala que pasó “a la dixième année pero normal/ de *la* Suiza” (l. 65). Por tanto, es muy frecuente que los hablantes antepongan al topónimo *Suiza* el artículo determinado, aunque no lo hagan de manera sistemática.

Del mismo modo que para *Suiza*, se encuentran otros ejemplos en el corpus como: “a mí *el* Panamá” (Laura, l. 93), “en el fondo *del* Marruecos” (Francisco, l. 265), “no ha descubierto *la* América” (Francisco, l. 336) y, para terminar, los ejemplos de Rosa: “yendo a vivir a *la* Argentina” (l. 408) y “volví a vivir a *la* Argentina” (l. 31). Estos dos últimos ejemplos se podrían explicar por el contacto con el francés, pero es posible también que esa no sea la razón ya que, a diferencia de los demás nombres de países, “la Argentina” es considerada como una excepción junto a otros ejemplos como “el Perú” y “el Uruguay” (NGLE 2009: 838).

- **Artículo determinado + idioma**

De la misma manera que para los artículos determinados delante de nombres de países, en francés también se emplea un artículo delante de un idioma. Por ejemplo, en francés se diría “j’apprends l’espagnol”, mientras que en español es “aprendo español”. Aunque no siempre de manera sistemática, en el discurso de Luis se encuentra “que no hablan *el* español” (l. 460), “en *el* español” (l. 522) y “hablo *el* español”. Lo curioso es que con el mismo verbo *hablar*, en otras ocasiones dice “en Colombia solo se habla español con el acento de cada región” (l. 445); por lo tanto, aquí lo emplea correctamente. Al contrario, Sara siempre utiliza la forma correcta

después del verbo *hablar*: “siempre se habló español en mi casa” (l. 180) y no muestra ningún caso de uso anómalo.

Ana, por su parte, piensa que “habla bien *el* español” (l. 357), único ejemplo de artículo determinado + idioma. Las demás veces hace buen uso de la estructura y, para terminar, Eva, “ella no hablaba *el* francés” (l. 389), en cambio, siempre utiliza de manera adecuada la palabra *español*. En Ana y Eva se encuentra únicamente un caso, posiblemente debido a la oralidad, ya que si no lo utilizan correctamente.

En la entrevista de Rosa, no se encuentra ningún caso, pero es debido al hecho de que, en la transcripción realizada, no se ha llegado a hablar de los idiomas, por lo que no sabemos si utiliza o no el artículo determinado delante de un idioma. En el caso de Francisco, tampoco se encuentran ejemplos de artículo + idioma, puesto que siempre utiliza la estructura en + idioma como en “si estoy hablando en español” (l. 626).

Además de estas dos categorías de anomalías a nivel de los artículos, se encuentran otros ejemplos como “bebiendo *la* cerveza” (Francisco, l. 113) del francés *boire de la bière*, cuando en español se dice ‘beber cerveza’ o “vivo con *la* vista sobre el lago” (Eva, l. 518) del francés “la vue sur le lac”.

c) Adverbios

El uso de “mismo” como equivalente de “incluso” o de “aunque” se encuentra de manera repetida en tres de los siete informantes. *Même* en francés tiene como traducción directa el significado de “mismo”. Por ejemplo: “la même personne” corresponde a “la misma persona”. Sin embargo, en el caso que aquí nos concierne, este *même* se traduce por analogía por *aunque* y el “même si” se convierte en *incluso*. En la tabla que sigue, se muestran algunos ejemplos de este fenómeno en los informantes Sara, Laura, Luis y Ana.

Mismo con significado de <i>aunque</i> (Mismo + verbo) fr. même si	Fuente	Mismo con significado de <i>incluso</i> Mismo + sustantivo fr. même	Fuente
" <i>Mismo que</i> hoy la juventud hoy día"	Sara (l. 90)	" <i>Mismo</i> el francés bien no me lo sé"	Sara (l. 385)
" <i>Mismo que</i> tú no tengas ningún tipo de noción"	Sara (l. 302)	" <i>Mismo</i> con los niños"	Laura (l. 307)
" <i>Mismo que</i> lo necesite"	Sara (l. 507)	" <i>Mismo</i> con el pasaporte suizo ya"	Luis (l. 191)
" <i>Mismo que</i> yo vivo en un país así"	Sara (l. 642)	" <i>Mismo</i> en los sitios más..."	Luis (l. 196)
" <i>Mismo que</i> no trabajes cien por ciento tú puedes"	Laura (l. 84)	" <i>Mismo</i> de españoles portugueses italianos"	Luis (l. 307)
" <i>Mismo si</i> hay que regañar a los niños"	Laura (l. 341)	" <i>Mismo</i> en las notas"	Luis (l. 661)
" <i>Mismo si</i> mi ciudad es una ciudad pequeña "(l. 79)	Luis (l. 79)	"La información <i>mismo</i> el correo o las citas que tiene" (l. 725)	Luis (l. 725)
" <i>Mismo si</i> no lo conoce a uno es muy- es muy espontáneo"	Luis (l. 178)	" <i>Mismo</i> si una palabra nos llama la atención" (l. 1092)	Luis (l. 1092)
"Porque <i>mismo que</i> eran jóvenes"	Ana (l. 106)		
" <i>Mismo que</i> eran casadas con suizos"	Ana (l. 878)		

Tabla 6: *Mismo* con significado de 'incluso' o 'aunque'

7. Conclusión

Suiza cuenta con un 2.3 % de la población que declara tener el español como primera lengua (Gráfico 2 del apartado 2.3.1 según la *Oficina Federal de Estadística*), debido a las olas de migración que han existido, primero, desde la década de 1960 con la llegada de españoles y, más tarde, desde los años 80 con los inmigrantes hispanoamericanos. Es más, estas cifras no se han estancado, sino que continúan aumentando, pues siguen llegando inmigrantes para instalarse en el país helvético, no solo de España, sino de muchos otros países hispanohablantes. El español en contacto con el francés es, pues, una variedad que merece la pena estudiar, y no solo en Suiza, país relativamente pequeño, sino también en Canadá o Francia, donde residen muchos hablantes de español.

Con el objetivo de describir esta variedad de contacto (español-francés) surgió la idea de esta tesina, si bien tuvimos que acotar nuestro estudio a la variedad de la primera generación de hispanohablantes en la Suiza francófona. Para ello, analizamos el habla de siete informantes de países distintos, pues la idea era descubrir cuáles son los fenómenos de contacto con el francés que se repiten en todos ellos, sin importar su variedad de español original. Así, a pesar de las diferencias lingüísticas características de cada una de las siete variedades de hispanohablantes encuestados, se han descubierto, gracias al análisis de los datos, una serie de fenómenos atribuibles al contacto con el francés que definen su habla. Evidentemente, encontramos diferencias individuales entre los informantes (el número de apariciones de cada fenómeno varía, no todos producen todos los fenómenos, algunos tienden a cambiar de código más que otros, o tienen más interferencias léxicas o sintácticas), pero esto no debería alejarnos de la visión general de los datos, que nos muestran un corpus muy homogéneo, en el que los elementos dispares son más escasos que los similares. Así, aunque los números varían, las tendencias son las mismas y todos los informantes presentan proporciones análogas en sus preferencias por los tipos de cambio de código y de interferencias.

Como habíamos anticipado, la característica que mejor define esta variedad español-francés es la influencia que tiene la L2 en el plano léxico. La mayoría de los fenómenos de contacto que presentan estos hablantes son préstamos léxicos, tanto no integrados (clasificados en este trabajo dentro de los “cambios de código *intraoracionales*”), como integrados, es decir, las interferencias léxicas. Si bien no se encuentran las mismas palabras

exactas en todos los hablantes, encontramos las mismas categorías: los hablantes de primera generación tienden a mantener en francés y a no españolizar muchos de los gentilicios y topónimos (sobre todo aquellos cuyo nombre en español no es tan conocido), y otras palabras de necesidad, especialmente ligadas al mundo del trabajo. El léxico, por supuesto, al ser un campo tan grande, permite mucha variedad, por lo que se dan también palabras que pertenecen a otros campos léxicos, seguramente porque al ser tan utilizadas en francés, están más disponibles en la mente del hablante. Todos, aunque no repitan exactamente la misma palabra, producen numerosos préstamos léxicos. Asimismo, cabe mencionar que en las interferencias léxicas todos los hablantes muestran casos de calcos de modismo.

Sin embargo, no solo notamos una variedad relativamente estable y definible en el léxico, sino también en algunos puntos de la gramática. Inicialmente, no pensábamos encontrar tantas interferencias sintácticas, pero viendo los datos observamos que contamos con muchas ocurrencias. Esto sucede por el hecho de que las interferencias sintácticas son más sistemáticas, a pesar de no ser la parte de la lengua que se ve más influenciada por el contacto. Así, se pueden definir y clasificar las partes de la gramática que se ven afectadas más pronto: las preposiciones (sobre todo el uso de *a*, *de* y *en*), los artículos (usos anómalos del “artículo determinado + país” o “del artículo determinado + idioma” y el adverbio “mismo” como equivalente de “incluso” o “aunque”). Estas categorías son, como decíamos, partes más periféricas de la gramática.

También hemos prestado especial atención en este trabajo al cambio de código, pues nos interesaba analizar cuánto recurrían a él estos hablantes. Siguiendo específicamente la tipología de Poplack, es decir, examinando los cambios *interoracionales*, *intraoracionales* y de *etiqueta*, hemos constatado que los cambios de tipo *intraoracional* se dan muy a menudo, pero, como mencionamos antes, sobre todo a nivel del léxico. Los cambios de etiqueta también se dan en toda la muestra (a excepción de una hablante) y vemos cómo cuando los informantes dudan o buscan una palabra, rellenan el espacio con muletillas o interjecciones del francés. Por último, no hemos podido apreciar ejemplos de cambios de código *interoracionales* (únicamente seis, emitidos por Luis), seguramente debido a que saben que se efectúa la encuesta para un seminario de lengua española en la Universidad de Lausana o que consideran a los entrevistadores como externos a su comunidad bilingüe, por lo que han querido mantener el español. Por supuesto, como comentamos anteriormente, se refieren en

francés en muchas ocasiones a los topónimos y a palabras que no les salen en español en ese momento, pero tienden a mantener una sola lengua en su discurso.

Este trabajo, a pesar de poseer un corpus relativamente pequeño (que necesitaría ser ampliado para llegar a conclusiones más significativas), describe muchos de los fenómenos que se dan en esta variedad de contacto. Además, esta investigación da muchas pistas y abre un camino para la elaboración de futuros trabajos más extensos, donde se podrían comparar los resultados con otros estudios del español en contacto realizados no solo en Suiza, sino también en países como Francia o Canadá. Esto permitiría aumentar la muestra y obtener conclusiones más precisas sobre esta variedad de contacto. Además, debería incluirse en el estudio a los hablantes bilingües de segunda generación, que presentarán rasgos similares a los de sus padres, pero también muy distintos, para así poder obtener un conocimiento más completo de la variedad de contacto español-francés.

8. Bibliografía

Appel René y Muysken Pieter (1996): *Bilingüismo y contacto de lenguas*, Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Baetens, Hugo (1989): *Principis bàsics del bilingüisme*, Barcelona: Ediciones de la Magrana.

Bergman, Sofía (2009): *La distinción entre préstamo y cambio de código en un discurso electrónico*, [en línea] Estocolmo. Disponible en <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:271846/FULLTEXT02.pdf> [Consulta: 10.01.2018].

Blas Arroyo, José Luis (1993): *La interferencia lingüística en Valencia (dirección catalán-castellano): Estudio sociolingüístico*, Castellón: Universitat Jaume I.

Bolzman, Claudio; Carbajal, Myriam y Mainardi Giudita (2007): *La Suisse au rythme latino: Dynamiques migratoires des Latino-Américains: logiques d'action, vie quotidienne, pistes d'interventions dans les domaines du social et de la santé*, Genève: Editions ies, Haute école de travail social.

Bolzman, Claudio (2011): "Chilean Refugees in Europe since 1973: the example of Switzerland", en: Bade, Klaus J.; Emmer, Pieter C.; Lucassen, Leo & Oltmer, Jochen (eds.): *The encyclopedia of migration and minorities in Europe. From the 17th century to the present*, Nueva York, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 279-281.

De Flaugergues, Amélie (2016): "Pratiques linguistiques en Suisse: Premiers résultats de l'Enquête sur la langue, la religion et la culture 2014", Neuchâtel: Office fédéral de la statistique (OFS), pp. 20-24.

Etxebarría Arostegui, Maitena (1995): *El bilingüismo en el Estado español*, Bilbao: Ediciones FBV, D.L.

Grosjean, François et Py, Bernard (1991): "La restructuration d'une première langue: l'intégration de variantes de contact dans la compétence de migrants bilingües", en *La Linguistique*, Vol. 27, Fasc. 2, pp. 35-60.

Grosjean, François (1993): "Le bilinguisme et le biculturalisme, Essai de définition", en: Py, Bernard (1993): *Bilinguisme et biculturalisme: Théories et pratiques professionnelles*, Neuchâtel: Institut de Linguistique, pp. 13-43.

Grosjean, François (1982): "Life with two languages", Cambridge: Harvard University Press.

Hermida, Carme (2001): "The Galician speech community", en *Multilingualism in Spain: Sociolinguistic and psycholinguistic aspects of linguistic minority groups*, ed. M. Teresa Turell, Clevedon, UK: Multilingual Matters, pp. 110-140.

Klee, Carol A. y Lynch Andrew (2009): *El español en contacto con otras lenguas*, Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Lagarde, Christian (1996): *Le parler "melanjao" des immigrés de langue espagnole en Roussillon*, Perpignan: Presses universitaires de Perpignan.

Lüdi, Georges et Werlen, Iwar (2005): "Le paysage linguistique en Suisse", Neuchâtel: Office fédéral de la statistique (OFS), pp. 7-40.

Medina López, Javier (2002): *Lenguas en contacto*, Madrid: Arco/Libros, S.L.

Moreno Fernández, Francisco (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel.

Oficina Federal de Estadística: <https://www.pxweb.bfs.admin.ch/>, (consultado el 19.01.2017).

Poplack, Shana (1980): "Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL: toward a typology of code-switching", en *Linguistics*, 18, pp. 581-618.

Pujol, Mercè (1989): "Description du comportement langagier en situation dialogique des enfants migrants de la deuxième génération", en Rubattel, Christian: *Modèles du discours: recherches actuelles en Suisse romande: actes des Rencontres de linguistique française*, Berne: Peter Lang, pp. 403-422.

Pujol, Mercè (1990): "El castellano de los hijos de emigrantes españoles en Ginebra", en Siguán, Miguel (1990): *Las lenguas y la educación para la paz*, Barcelona: ICE/Horsori, pp. 131-144.

Pujol, Mercè (1991): "L'alternance de langue comme signe de différenciation générationnelle", en *Langage et société*, 58, pp. 37-64.

Py, Bernard et Grosjean, François (2002): "Variante de contact, restructuration et compétence bilingue: approche expérimentale" en Castellotti, Véronique et Py, Bernard (Eds.): *La notion de compétence en langue*, Lyon: ENS Editions.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis (NGLE)*, Madrid: Espasa.

Ruhstaller, Stefan y Lorenzo Bergillos, Francisco (2004): *La competencia lingüística y comunicativa en el aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid: Editorial Edinumen.

Silva-Corvalán, Carmen (1994): *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*, New York: Oxford University Press.

Silva-Corvalán, Carmen (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Vinagre Laranjeira, Margarita (2005): *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas*, Madrid: Arcos Libros, S.

Índice de gráficos, imágenes y tablas

Gráficos

Gráfico 1: Porcentaje de habitantes según su uso habitual de idiomas y su región lingüística	7
Gráfico 2: Lenguas declaradas como principales, en 2016.....	9
Gráfico 3: Cambios de código e interferencias.....	28
Gráfico 4: Categorías de cambios de código por informante.....	30
Gráfico 5: Interferencias totales.....	31
Gráfico 6: Interferencias léxicas y sintácticas por hablante	32
Gráfico 7: Calcos de modismo y préstamos integrados por hablante.....	33
Gráfico 8: Préstamos integrados	34
Gráfico 9: Interferencias sintácticas.....	35

Imágenes

Imagen 1: Ejemplo de ficha de la base de datos FileMaker Pro.....	25
Imagen 2: Ficha técnica de la base de datos	25
Imagen 3: Categorización de los fenómenos lingüísticos.....	26

Tablas

Tabla 1: Repartición de las seis lenguas no nacionales más frecuentes según la región lingüística (2000)	7
Tabla 2: Población residente permanente extranjera según la nacionalidad	11
Tabla 3: Ficha técnica de los informantes	23
Tabla 4: Interferencias sintácticas del francés en expresiones	46
Tabla 5: Omisión de la a delante de complementos de objeto directo definido	51
Tabla 6: Mismo con significado de 'incluso' o 'aunque'	55